

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA EMPRESARIAL DE LA CAMARA DE COMERCIO  
DE BOGOTÁ UNIEMPRESARIAL

PROGRAMA DE NEGOCIOS INTERNACIONALES

EL REEQUILIBRIO DE PODER EN SIRIA A PARTIR DE LA INJERENCIA DE  
ESTADOS UNIDOS, RUSIA Y CHINA.

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TITULO DE PROFESIONAL EN  
NEGOCIOS INTERNACIONALES

TUTOR:

LILIANA MANCILLA BAUTISTA

ESTUDIANTES:

DANIELA ORTIZ ORTIZ

SANTIAGO VARGAS D'ACHIARDI

**BOGOTÁ, COLOMBIA. SEPTIEMBRE DE 2017**

## **Agradecimientos**

Escribir, sin duda alguna, es un ejercicio riguroso y que conlleva a un proceso constante y consciente. No obstante, el ejercicio de leer y releer un documento no es menos riguroso, si cabe, tal vez requiere un poco más de esfuerzo. Desde esa perspectiva, agradecemos a la profesora Liliana Mancilla Bautista por su constante acompañamiento y sus siempre pertinentes comentarios y correcciones. Asimismo, agradecemos sus contribuciones personales y profesionales y sobre todo agradecemos su tiempo.

## **Contenido**

<b>Resumen .....</b>	<b>5</b>
<b>Abstract.....</b>	<b>5</b>
<b>Problemática .....</b>	<b>7</b>
<b>Objetivo general.....</b>	<b>13</b>
<b>Objetivos Específicos.....</b>	<b>13</b>
<b>Plan de Trabajo.....</b>	<b>14</b>
<b>Metodología.....</b>	<b>14</b>
<b>Aproximación teórica y conceptual .....</b>	<b>15</b>
Objetos de estudio en las Relaciones Internacionales .....	28
<b>Estado del Arte.....</b>	<b>37</b>
<b>1a. Del comunismo al terrorismo, la transición del Sistema Internacional en busca de un enemigo en común y las repercusiones en Medio Oriente tras el 11-s.....</b>	<b>43</b>
<b>1b.Rusia, China y Estados Unidos, su intervención en Siria y el reequilibrio de poder en la región.....</b>	<b>56</b>
<b>1.1. Intervención de Estados Unidos en Siria .....</b>	<b>56</b>
<b>1.2. Intervención de Rusia en Siria .....</b>	<b>61</b>
<b>1.3. Intervención de China en Siria .....</b>	<b>66</b>
<b>2a Islam: el caballo de Troya de Occidente.....</b>	<b>70</b>
<b>2B. Las proxy wars, la privatización de la seguridad y la guerra como mecanismo para obtener beneficios económicos del sistema internacional y de las multinacionales. ....</b>	<b>81</b>
<b>Conclusiones.....</b>	<b>95</b>

<b>Referencias .....</b>	<b>98</b>
--------------------------	-----------

## Resumen

La crisis en Siria, es un conflicto en el cual, se encuentran involucrados gran variedad de actores que van desde latitudes estatales hasta empresas multinacionales. Asimismo, la presencia de grupos terroristas ha generado una lucha entre intereses en las cuales, potencias como Estados Unidos, Rusia y China, han intervenido en la crisis, argumentando su injerencia a través de diferentes mecanismos y a su vez generando un nuevo equilibrio de poder en Siria. En el caso de Rusia y China, sustentan su apoyo al gobierno sirio, a través de la protección a la soberanía nacional. Estos apoyos, han sido guiados a través de esferas diplomáticas y militares. Por otra parte, la injerencia de Estados Unidos, ha estado legitimada a través de la *Guerra Internacional contra el Terrorismo*. En la cual, ha sido fundamental, la identificación de un enemigo en común, como históricamente ha imperado en el Sistema Internacional como razón gubernamental para invadir y justificar intervenciones militares o actos de violencia política. Por otra parte, es importante resaltar el papel preponderante de las Empresas de Seguridad Privada (ESP) de todo el mundo en el conflicto sirio.

Palabras claves: *Guerra contra el Terrorismo, Reequilibrio de Poder, Empresas de Seguridad Privada, Guerras de Baja Intensidad, Conflicto en Siria, Enemigo en común.*

## Abstract

The crisis in Syria, is a conflict in which a great variety of actors from nations to multinational enterprises take part. Likewise the presence of terrorist groups has generated a conflict of interest. Powers like EE.UU, Russia, and China, have intervened in the crisis, arguing that their interference through different mechanisms has generated and balance of the power in Syria. In the case of Russia and China, validate their support of the Syrian government, through the protection of national sovereignty. The support has been guided

through diplomatic and military paths. On the other hand, the interference of EE.UU, has been legitimized through international warfare against terrorism. In which, the identification of a common enemy has been essential, as an excuse for the international system to intervene and invade violently in a military and political way. It is important to highlight the role of the Private security companies in the Syrian Conflict

Key words: *War on Terror, Reequilibrium of power, Security Private Companies, Low Intensity war, Syria War, Common enemy*

## **Problemática**

El equilibrio de poderes ha sido un concepto ampliamente estudiado por las Relaciones Internacionales, en el cual, los Estados, mediante acciones de política exterior, bien sea diplomáticas, disuasivas o militares, participan activamente en la construcción de un equilibrio de fuerzas cuyo objetivo principal es evitar que se generen conflictos armados a gran escala y paralelamente, asegurar la supervivencia de los Estados. En ese sentido, durante la Guerra Fría, –considerada como una guerra ideológica en la que se luchaba por la imposición de sistemas políticos y económicos- las dinámicas que se generaban con respecto a la política internacional de los dos grandes bloques económicos y políticos (Estados Unidos y la Unión Soviética), se lograban legitimar de manera sencilla en el marco, de que cada bloque, emprendía diferentes mecanismos para imponerse por encima del otro, mediante una ruptura del equilibrio de poderes, para que así, el Sistema Internacional se sometiera al poderío de uno de los dos.

Una vez la Guerra Fría finaliza en 1991, con el colapso de la Unión Soviética y la caída del Muro de Berlín; como los dos sucesos simbólicos que caracterizaron este hito y que consecuentemente conllevarían a la desaparición del enemigo común para Occidente, Estados Unidos, adopta la función de hegemonía internacional y, por tanto, el orden mundial adquiere un esquema unipolar y en términos generales, el Sistema Internacional queda subyugado a las dinámicas de poder que dictan los Estados Unidos, los Organismos Internacionales y el imaginario occidental de esquemas políticos y económicos.

De ahí que en el lapso temporal inmediato al final de la Guerra Fría, la coyuntura internacional quedó ausente de un enemigo en común, por tanto, la hegemonía mundial, en su búsqueda por el mantenimiento del orden y la seguridad del Sistema Mundo, argumentó

sus incursiones bélicas, apoyo a gobiernos autoritarios y el financiamiento de grupos subversivos en países de América Latina, África, Asia y Medio Oriente bajo elementos discursivos como: la estabilización regional, enfrentamiento a los nacionalismo radicales crecientes (que suscitaban los fantasmas de la Segunda Guerra Mundial) y las guerras preventivas en pos de garantizar la seguridad nacional para Estados Unidos (Chomsky, 2016).

Sin embargo, en el transcurso del desarrollo de ejercicio del poder estadounidense como hegemonía, tiene lugar un acontecimiento que fractura o pone e entre dicho el poderío del país norteamericano: Los atentados del 11 de septiembre de 2001, que desde diferente aristas pueden ser entendidos como una represalia por la Guerra del Golfo, dejan entrever también cierta vulnerabilidad de Estados Unidos y del Sistema Mundo, razón por la cual, se declara a escala global la guerra contra el terrorismo, que se catalogará de ese momento en adelante como el enemigo común.

En ese sentido, las repercusiones y la imperativa necesidad de combatir al nuevo enemigo en común, han quedado plasmadas de manera tangible en la agenda internacional con la aceptación unánime de las resoluciones 1373 (2001) y 1624 (2005) del Consejo de Seguridad de la ONU, que trabajan en el fortalecimiento de “los Estados Miembros de las Naciones Unidas para combatir las actividades terroristas dentro y fuera de sus fronteras y en todas la regiones” (Organización de Naciones Unidas, 2015).

Asimismo, la importancia actual de la agenda internacional en la lucha contra el terrorismo se evidencia fácilmente a través de los altos índices de militarización en occidente, que pese a ser menores que en el momento más crítico de la *Guerra Fría*, el gasto militar continúa siendo bastante elevado. En el caso de Estados Unidos el gasto militar en el año



2016, fue de 3,29% sobre el PIB (Banco Mundial, 2017). Por su parte, el gasto militar de Rusia ha venido incrementado de manera tangible durante los últimos años, en el 2016, el gasto militar fue 5,3% sobre el PIB, 4 puntos más que el año anterior, que registró un 4,9% sobre el PIB (SIPRI, 2017). En el caso de China, el gasto militar no ha sufrido demasiado variaciones, en el 2016 este fue 1,9% sobre el PIB (SIPRI, 2017). Las principales razones de que el gasto militar continúe siendo elevado, encuentran su argumentación en la lucha contra grupos extremistas en Medio Oriente, como Al-Qaeda e ISIS, con sus respectivos satélites regionales (HispanTv, 2016).

No obstante la guerra contra el terrorismo no goza de un carácter netamente discursivo que propende a la erradicación del terrorismo y el eje del mal<sup>1</sup> que son actores que amenazan la estabilidad y la seguridad del mundo occidental, sino también, es una herramienta mediante la cual, se han podido justificar diferentes actuaciones de los países occidentales en Medio Oriente, como las invasiones a Irak, Afganistán o Libia, que intrínsecamente también se gestaban en el marco de la persecución de intereses económicos y de recursos.

Actualmente Siria, dada la coyuntura de inestabilidad social, política, militar y económica en la cual se encuentra inmerso el país, es el epicentro donde se están catalizando fuertes movilizaciones de recursos militares frente a la lucha contra los disidentes terroristas del escenario Internacional, sin embargo, esta movilización de recursos, también está relacionada de manera directa en la pugna por los intereses económicos, geoestratégicos, armamentísticos y minerales de la zona.

---

<sup>1</sup> Eje del mal son los países que fueron catalogados por Estados Unidos como aquellos que comulgan con el terrorismo y hacen actos asegurando dicha posición

La presente crisis comenzó a través de la Guerra Civil en Siria, que se generó a causa de una represión sistemática por parte de las fuerzas militares del régimen político sirio frente a los ciudadanos, que se sublevaron con una serie de protestas, erigidas bajo el estandarte de la lucha cívica por la reestructuración de libertades políticas y sociales, mejoras tangibles en la reducción de las desigualdades económicas, el respeto por los derechos básicos de la población, entre otros varios factores, que tenían como objetivo principal el derrocamiento de Bashad Al-Asad (CNN, 2015).

Pese a que el conflicto en Siria se desarrollaba en terreno netamente nacional, pero con fuertes influencias de la coyuntura de la Primavera Árabe, paulatinamente ha venido escalando hasta convertirse en un conflicto bélico de escala regional e internacional, en el cual, distintas potencias mundiales, se han hecho partícipes del conflicto. De esta manera, Estados Unidos ha utilizado argumentos altruistas en pos del respeto a los derechos humanos de la población siria, de la democratización de los pueblos, el mantenimiento del orden y la garantía de la seguridad regional y global para justificar su apoyo económico y militar a los denominados “rebeldes moderados”. Mientras que para el caso de China y Rusia, argumentan su injerencia, primero, bajo el marco de la legalidad, puesto que el régimen político lo permite dadas las alianzas que han mantenido en la historia reciente; y segundo, bajo el principio de respeto a la soberanía Nacional (Ghotme, 2014).

Sin embargo, la injerencia por parte de las mencionadas potencias mundiales, siguen dinámicas en aras de hacer prevalecer sus intereses políticos, geopolíticos, sociales, religiosos, económicos y militares a cambio de las crisis humanitarias y de vidas humanas que a menudo son denominadas como “efectos colaterales”.

Si a la influencia de las potencias actuales: China, Estados Unidos y Rusia se le añade también, la participación de otros Estados próximos geográficamente a Siria como: Irán, Irak, Israel y Turquía y adicionalmente se añaden otros actores que en el momento se encuentran inmersos en el conflicto, como los diferentes grupos beligerantes: Daesh, Al Qaeda, Hezbollah, Al Nusra, Ejército Libre Sirio, entre otros, que luchan por el control territorial en Siria; los resultados que obtendremos, es que en este momento, en Siria, se está librando una guerra entre guerras, en donde cada bando lucha por la obtención de sus intereses sin comprometerse demasiado, pero eso sí, cobrando la vida de miles de inocentes y prologando cada vez más el conflicto.

Por otra parte, es menester resaltar que la creciente pérdida de legitimidad de Estados Unidos y del sistema unipolar durante el último lustro está quedando de manifiesto en la actual guerra de Siria. En escenarios anteriores, Estados Unidos había adoptado políticas invasivas debido a que ningún otro país del Sistema Internacional se había opuesto de manera tangible, sin embargo, en el caso de Siria se está presenciando una plausible reaparición de Rusia y China en el escenario geopolítico, plantando cara y a su vez defendiendo sus intereses, razón por la cual actualmente los equilibrios de poder que intentan dibujar un nuevo orden mundial están siendo objeto de fuertes cambios catalizados a través de la Crisis en Siria.

En ese sentido, se plantea la pregunta de investigación:

1. ¿Hasta qué punto el equilibrio de poder a nivel mundial se ve afectado a través de la injerencia de China, Estados Unidos y Rusia en la crisis de Siria en el período comprendido de 2013 a 2016?

Para dar respuesta al anterior interrogante se pretende demostrar que el crecimiento económico y militar de China y Rusia acompañado del declive estadounidense como la hegemonía mundial, ha generado una reestructuración en el equilibrio de poder del escenario internacional, esta situación ha quedado de manifiesto en la crisis Siria, donde las potencias han emprendido políticas exteriores de disuasión mediante su hard power y su soft power que podrían convertirse en el preludio del reordenamiento mundial. No obstante, la transformación del orden global por la participación militar y económica de las mencionadas potencias en territorio sirio, justificada a través de la lucha contra el terrorismo, se subordina, a los intereses lucrativos de los descomunales emporios armamentísticos, las grandes multinacionales que prestan servicios como contratistas de defensa y los medios masivos de comunicación.

## **Objetivo general**

Identificar los elementos mediante los cuales la guerra en Siria se convierte en un escenario para la transformación del equilibrio de poder a nivel global y regional.

## **Objetivos Específicos**

1. Realizar un estudio cronológico de la evolución del enemigo en común en el Sistema Internacional después de la finalización de la Guerra Fría.
2. Identificar las repercusiones de la injerencia de Rusia, China y Estados Unidos en la crisis de Siria y cómo estas afectan el equilibrio de poder a escala regional y global.
3. Estudiar el discurso de la guerra contra el terrorismo y contrastarlo con las intervenciones de Estados Unidos en la búsqueda de la satisfacción de sus intereses en Medio Oriente.
4. Indagar de qué manera las guerras subcontratadas y de baja intensidad son un elemento fundamental para responder a las necesidades de las multinacionales.

## **Plan de Trabajo**

El presente plan de trabajo es un mecanismo mediante el cual, se intenta explorar de forma inductiva los tópicos principales del conflicto en Siria. Es por esto, que debido a la amplia variedad de elementos y actores que están inmersos en esta crisis, es necesario explorar cómo los procesos históricos y los actores que los han protagonizado, han moldeado y han dado forma al conflicto en Siria. Asimismo, es menester estudiar detenidamente las variables y los intereses de los diferentes actores dentro de la crisis, factor al que fácilmente se podría atribuir la prolongación del conflicto.

**1a.** Sin un enemigo en común: el orden mundial de 1991 a 2001

**1b.** Rusia y China vs Estados Unidos: Intentando cambiar el orden mundial mediante el soft power y el hard power.

**2a.** Terrorismo, el “Caballo de Troya” de los intereses norteamericanos y occidentales

**2b.** Guerras subcontratadas y de baja intensidad subordinadas a conseguir intereses económicos de las potencias.

## **Metodología**

La metodología de la presente investigación es de carácter inductiva exploraría, debido a que, se exploraron las variables políticas y económicas de las potencias que inciden directa e indirectamente en el conflicto de Siria. Estas variables fueron: intereses económicos, políticos, militares, comerciales, estratégicos y empresariales y cómo estos, llevan a un

reequilibrio de poder. Estas variables, se hallaron a través del recorrido bibliográfico de fuentes secundarias y terciarias. Adicionalmente, el esquema de organización fue amparado por el método cartesiano, en el cual, se desarrolla la parte inicial de la hipótesis en los dos primeros segmentos de la investigación, es decir, los apartados 1a y 1b. Por otro lado, la parte complementaria de hipótesis se desarrolla en los segmentos 2a y 2b. Este método, es una herramienta dialéctica, en la cual, se busca a partir del planteamiento de tesis y una antítesis llegar a una síntesis que se desarrolla en las conclusiones.

### **Aproximación teórica y conceptual**

El reequilibrio del poder en el escenario internacional, generado a partir de la influencia de Estados Unidos, Rusia y China en el marco del terrorismo en la crisis de Siria, es un fenómeno en el cual, las Relaciones Internacionales brindan los fundamentos teóricos y conceptuales para el entendimiento del mismo.

En ese sentido, antes de proceder a la definición de las Relaciones Internacionales, cabe resaltar que debido, a que esta se contempla como una disciplina que subyace bajo el amparo de las ciencias sociales; que se encargan de estudiar las estructuras sociales y la interacción de los miembros que las componen, y a sus vez, de las ciencias políticas, cuyo objeto de estudio es *«la búsqueda, conservación y pérdida del poder dentro de una sociedad»* (Oñativia, 2014), es una disciplina mediante la cual, se pueden explicar de manera científica hechos de coyuntura actual, como es el caso de Siria.

En coherencia con lo anterior, la adaptación de las Relaciones Internacionales como disciplina de rigor científico, se genera a partir de la *«formulación de teorías y la utilización*

*de un método científico»* para darle significación a una *«parcela de la realidad social»* en la que esta se encuentra inmersa (Calduch, 2017), esa parcela de la realidad es, en concreto, la relación entre los diferentes actores del sistema internacional que interactúan en un entorno anárquico (Morgenthau, 1984) y a su vez, la preponderancia en gestar interpretaciones y análisis de fenómenos del quehacer mundial, que comúnmente surgen desde Norteamérica y Europa, aunque no son las únicas regiones que afectan de manera directa los fenómenos del quehacer mundial (Quintana & Tickner, 1993). En esa línea de ideas, las Relaciones Internacionales son un campo científico disciplinario esencial para estudiar la influencia que ejercen Estados Unidos, China y Rusia en el equilibrio de poder actual.

Sin embargo, previo a realizar el abordaje del concepto *«equilibrio de poder»*; concepto que se estudia por las diferentes escuelas de pensamiento de las Relaciones Internacionales, es necesario realizar un recorrido cronológico de las escuelas de las RRII<sup>2</sup>, para de esta manera, comprender algunos de los enfoques metodológicos, epistemológicos, interpretativos y lógicos de cada una de estas. Simultáneamente, es menester entender de qué manera las escuelas, han formulado teorías que propenden a comprender los fenómenos sociales que tienen lugar en el sistema internacional, para de esta forma, establecer cuál es el enfoque académico que mejor explica la problemática de la presente investigación.

No es en vano resaltar que, pese a las similitudes metodológicas, los enfoques interpretativos del entorno internacional, representan discrepancias bastante marcadas; en ese orden, se podrá observar cómo a lo largo del recorrido, algunas escuelas brindarán elementos indispensables para la comprensión y explicación del fenómeno de investigación y otras, por

---

<sup>2</sup> Relaciones Internacionales



el contrario, no abordan los conceptos necesarios. En esa línea temática, se inicia el recorrido desde las dos escuelas clásicas de las Relaciones Internacionales, el Idealismo y el Realismo, que apoyadas en la filosofía, el derecho, la historia y de las más reciente aparición de las ciencias políticas y sociales dieron forma a las teorías que explicarían el fenómeno de las Relaciones Internacionales y a su vez serían catalogadas como la piedra angular bajo la cual se ornamentaría el estudio formal de todos los asuntos referentes al sistema internacional. De ahí que sean consideradas como las Escuelas Clásicas de las Relaciones Internacionales

De esta forma se inicia el abordaje retrospectivo de las RRII, teniendo en cuenta la perspectiva de Montenegro (2006), que en su comparación de las teorías geopolíticas con las Relaciones Internacionales, afirma que las dos escuelas de pensamiento que han predominado en los estudios de política internacional, han sido el realismo y el idealismo, que se considera como el primer debate de las escuelas de las RRII; donde el idealismo prevaleció por encima de su contendiente en el período de entreguerras, liderado principalmente por las ideas de Woodrow Wilson, mientras que, el realismo, pasaría a ocupar la posición hegemónica de los Estudios de las Relaciones Internacionales desde el final de la Segunda Guerra Mundial (Baylis & Smith, 2001), es por ese motivo que la primera escuela a estudiar es el idealismo.

En congruencia con lo anterior, los principales fundamentos del idealismo están ligados de manera directa con el desarrollo de las teorías de política y economía liberal de autores como Immanuel Kant, John Locke, David Hume, Jeremy Bentham, Adam Smith, Gilbert Murray, entre otros (González M. S., 2002 ). A partir de las ideas de estos teóricos, se consolidó el pensamiento internacionalista liberal, en el cual, se plantea que bajo ninguna circunstancia la guerra puede ser considerada como justa (Murray, 1914) y, en

consonancia con lo anterior, los Estados deben trabajar mancomunadamente en el fortalecimiento y creación de Organismos Internacionales, para que de esta manera, se pueda conseguir la utopía de la «*paz perpetua*»<sup>3</sup> (Murray, 1941)

Para la consecución del planteamiento kantiano de la «*paz perpetua*», Luciano Tomassini, en su trabajo de la «*Teoría y práctica de las Relaciones Internacionales*», retoma lo que en su criterio son las bases principales del idealismo para la conseguir el mencionado planteamiento.

*Su primera presunción consistía en que el fortalecimiento de la autodeterminación nacional conduciría a eliminar una de las principales causas de la guerra, y que esto se lograría organizando bajo la forma de un estado independiente a cada uno de los distintos grupos nacionales europeos hasta entonces oprimidos dentro del marco de organizaciones políticas mayores, lo que efectivamente constituyó uno de los objetivos fundamentales del Tratado de Versalles. La segunda, en que otra de las causas de la guerra son los tratados secretos entre los estados, por lo cual los idealistas reclamaban el fin de la diplomacia secreta y una mayor participación pública en la conducción de los asuntos internacionales. Por último, los idealistas rechazaban la política del balance de poder y propiciaban la adopción de un sistema internacional de seguridad colectiva, basado en la reducción del poderío militar de los estados al más bajo nivel posible y en el establecimiento de una capacidad militar conjunta por parte de la comunidad internacional, la cual garantizaría su seguridad contra la agresión armada de cualquiera de sus miembros. (Tomassini L. , 1988).*

---

<sup>3</sup> La paz perpetua fue un documento elaborado por Immanuel Kant, en el que plantea nociones y elementos primordiales para la consecución de la paz a nivel internacional.

No obstante, y pese a que en su momento, el idealismo se constituyó como un sustento teórico imperativo para el encaminamiento de la política exterior de los Estados, debido a que se entendió como una herramienta que explicaba fácilmente los sucesos del escenario internacional, desde enfoques filosóficos, históricos, jurídicos y sociales, para efectos de aplicación en la presente investigación, los fundamentos idealistas citados anteriormente, no poseen la validez en la actualidad para dar explicación a la guerra que tiene como epicentro a Siria, entre otros factores debido a que los Estados no han generado consenso y no han utilizado los Organismos Internacionales como un vehículo garantizador del establecimiento de la paz en Siria y asimismo de la estabilización regional en Medio Oriente y además debido a que es una escuela que perdió vigencia posterior a la culminación de la Segunda Guerra Mundial.

Como resultado de la pérdida de validez del idealismo; ulterior a la finalización de la Segunda Guerra Mundial, el realismo de las Relaciones Internacionales, se consolida desde ese momento como la teoría hegemónica, y aunque, el realismo como escuela de las RRII, es relativamente reciente, en la época clásica, el primer individuo en realizar estudios de política internacional y de las relaciones entre los diferentes tipos de esquemas de organización políticas y sociales, bien sean Estados o Naciones, fue Tucídides, que es considerado como uno de los principales exponentes del realismo clásico (Pedraza, 2009).

Con respecto a lo antes mencionado, Tucídides como aporte al realismo político, interpretar que las relaciones interestatales están basadas en el equilibrio de poder mediante su obra «*La guerra del Peloponeso*» (Tucídides, 2007), San Agustín por su parte aporta al realismo un componente antropológico, en el que sustenta que el ser humano, es un ente egoísta que actúa teniendo como base sus intereses, Maquiavelo afirma que la

responsabilidad de un hombre de Estado (o príncipe, teniendo en cuenta su obra) es, proteger a la población mediante cualquier mecanismo; por otra parte, Hobbes otorga al sistema internacional su status de ámbito anárquico, en el cual, los Estados, en coherencia con la naturaleza humana, se encuentran en una situación de guerra perpetua en donde el hombre es lobo para el hombre «*Homo homini lupus*», situación que se ve reflejada actualmente en los múltiples conflictos que tienen lugar en el escenario global. Estos grandes pensadores serían quienes brindarían las bases fundamentales para el desarrollo del realismo de las Relaciones Internacionales (Vázquez, 2016).

Teniendo las bases anteriormente mencionadas, Hans Morgenthau afirma que «*el elemento principal que permite al realismo político encontrar su rumbo en el panorama de la política internacional es el concepto de interés definido en términos de poder*» (Morgenthau, 1984, pág. 13). Adicionalmente en el realismo se contempla como actor principal el Estado, en donde comprende la «*política, como una esfera autónoma de acción y comprensión distinta de otras esferas tales como la economía (...), la ética, la estética o la religiosa*» (Morgenthau, 1984, pág. 13), adicionalmente el realismo desconoce la importancia de los Organismos Internacionales y los factores económicos de los Estados en el desarrollo de las acciones de política internacional. Teniendo en cuenta los factores mencionados, el realismo brinda algunos elementos para el entendimiento y explicación del reequilibrio de poderes a partir de Estados Unidos, Rusia y China en la crisis de Siria, sin embargo, no abarca otros elementos que tienen un alto índice de relevancia a la hora de hablar del mencionado acontecimiento como es la importancia de los factores económicos en la crisis y la participación de otros actores que no son propiamente Estados.

De este modo, es posible observar, que las dos escuelas clásicas de las Relaciones Internacionales, se configuran como bases y estructuras para el desarrollo de posteriores escuelas, no obstante, y pese a que ofrecen elementos importantes para el entendimiento de cómo se ha construido el sistema internacional actual, la vigencia de sus preceptos teóricos ha sido desfigurada por la propia realidad política en el ordenamiento internacional. Por ese motivo, así como surgen escuelas para enmendar los vacíos teóricos de las dos escuelas clásicas, de la misma forma, también se conforman escuelas de pensamiento internacionalista que propenden desdibujar la hegemonía teórica de países europeos y de Estados Unidos. Una de esas escuelas, es el estructuralismo.

De esta forma el estructuralismo surge entre las décadas del 60 y 70 como una escuela ornamentada desde los países latinoamericanos como respuesta a la dominación epistemológica, política, económica, social y colonial (De Sousa, 2011) presente en el Sistema Internacional por parte de las potencias a los países de la prefería. Sus principales postulados están basados en la teoría de la dependencia, que tiene fundamentos más sesgados a corrientes económicas, sin embargo, desde este enfoque se desarrolla una interpretación del sistema internacional que representa fuertes dicotomías con respecto a las ya abordadas.

Con base en lo antes planteado, el estructuralismo a través de la teoría de la dependencia se desarrolla de la siguiente manera:

*La idea central de esta teoría, de la cual existen numerosas versiones, es la de que la evolución de los países ricos y de los países pobres es parte de un mismo proceso que produce desarrollo en los centros y subdesarrollo en la periferia. En otras palabras, la condición de los países subdesarrollados es una consecuencia de la evolución del capitalismo mundial (...). Un concepto central en la teoría de la*

*dependencia es que tanto los países desarrollados como los subdesarrollados forman parte de una estructura internacional, y que su situación sólo puede entenderse a partir de ella, concepto que la hace considerar los procesos nacionales desde el punto de vista del funcionamiento de un sistema global, y que constituye su principal común denominador con las escuelas estructuralistas de origen marxista. Un aporte especial de esta escuela radica en su apreciación de que los engranajes a través de los cuales se produce la relación de dependencia incluyen la existencia de intereses comunes, alianzas políticas y estrategias convergentes entre los segmentos capitalistas (mayoritarios) de los países industrializados y los mismos sectores (minoritarios) de los países en desarrollo (Tomassini L. , 1988).*

En ese sentido, la idea central del estructuralismo, otorga elementos indispensables para el entendimiento y explicación de una crisis como la siria, esto en la medida de que las potencias actúan utilizando su poder en términos de interés para continuar aumentando la brecha entre el desarrollo de los países de centro y el subdesarrollo en los países de la periferia. Sin embargo, un elemento que se distancia y que ha sido objeto de las principales críticas a la teoría de la independencia es el énfasis de la *«insistencia en la revolución como única forma de romper el ciclo vicioso de la dependencia, resultado de la integración del sistema capitalista»* (Quintana & Tickner, 1993), revolución que debe ser gestada desde los países de la periferia global, factor que está muy distante en la realidad de Siria, debido a que los países del Sur global, ante la algidez en la reestructuración del equilibrio de poder son contemplados como actores pasivos.

En relación a lo antes planteado y ante la plausible amenaza para el status quo en el esquema estructural internacional -ejercido por las principales potencias-, surge el transnacionalismo, teoría de la interdependencia compleja o neoliberalismo, como respuesta

a la teoría de la dependencia. Los fundamentos de esta teoría, giran en torno a la desaparición del Estado como principal actor, en la medida que aparecen crisis económicas y sociales que sobrepasan la capacidad del mismo para el mantenimiento del orden y de hacer prevalecer sus intereses; de la misma forma, Tokatlian y Pardo (1991), en su estudio sobre los fundamentos emanados por los dos próceres del transnacionalismo; Keohane y Nye, afirman que la preponderancia de las políticas nacionales aumenta de manera tangible, y así, simultáneamente se le otorga un mayor nivel de importancia a la economía y deja de concebirse como un factor aislado de la política; finalmente consideran que la pluralidad de actores del sistema internacional interactúan en un mismo entorno.

Adicionalmente, para los neoliberales, el sistema internacional, no es interpretado como un ámbito en el que prevalece la anarquía y, que, por ende, no se cataloga como un mecanismo de coacción a las políticas estatales. Por su parte la cooperación internacional para las corrientes neoliberalistas es un método eficiente para la prevención de crisis ya que no depende de las relaciones de poder entre los Estados y que a su vez, cumple la doble función de otorgar seguridad al sistema internacional y al Estados (Cordero, 2014); además de ser una herramienta bajo la cual se puede catalizar la consecución de prioridades económicas nacionales (Keohane & Nye, 1987). Keohane y Nye también resaltan la importancia de las instituciones internacionales en el desarrollo de la política internacional y en el mantenimiento del orden del sistema internacional.

En coherencia con lo anterior, el neoliberalismo, también se acerca de manera directa con algunos de los fundamentos teóricos que son imprescindibles para la explicación del presente trabajo de investigación; esto a través de la importancia que se le atribuye a la economía y al directo relacionamiento entre los actores del sistema, fundamento que explica

por qué una guerra de escala Nacional, ha escalado hasta convertirse en un conflicto de escala mundial, como es el caso de Siria. Empero, el neoliberalismo desconoce el status de entorno anárquico en el sistema internacional, razón por la cual no aborda de manera precisa el equilibrio de poderes, que es uno de los ejes centrales de estudio en el caso de Siria.

Pese a la relevancia del neoliberalismo y el estructuralismo en las teorías de las Relaciones Internacionales, el realismo, bajo las enmendaciones de los vacíos teóricos que fue creando la propia realidad del orden internacional, ahora denominado como neorrealismo o realismo estructural, sigue siendo la escuela hegemónica de las relaciones internacionales; esto gracias a que sus postulados tienen bastante vigencia para dar explicación a muchos de los acontecimientos que se desarrollan en el sistema mundo; y aunque otrora parecía ir en contraposición con los preceptos del idealismo, hoy comparten fuertes sesgos metodológicos e investigativos (González M. S., 2002 ).

Así entonces, para traer a colación de qué manera evoluciona la escuela del realismo clásico al neorrealismo, y cuáles son los factores de diferenciación, se exponen algunos de sus interpretaciones fundamentales. Kenneth Waltz, uno de los teóricos más representativos del neorrealismo, en su obra *«Teoría de la política internacional»* afirma que: *«para ser exitosa, esta teoría debe demostrar de qué modo puede concebirse la política internacional como un dominio diferente de lo económico, lo social y otros actores internacionales»* (Waltz, 1988). En esta afirmación se evidencia parcialmente el abandono en la concepción de los Estados como principal y único actor en las relaciones internacionales, factor que caracterizaba al realismo clásico y la marcada transición en el establecimiento de otros actores como factores relevantes en las dinámicas internacionales que comprende el neorrealismo.



En ese orden de ideas, para complementar el planteamiento de Waltz; Gilpin menciona que *«las empresas multinacionales tienen una presencia abrumadora en la economía global»* (Gilpin, 2003, pág. 203), esto gracias a las *«inversiones, que ejercen un impacto innegable en la ubicación de las actividades económicas, los patrones de comercio internacional y las tasas internacionales de crecimiento y producción económica»* (Gilpin, 2003, pág. 203) y que en ese sentido, *«a causa de los beneficios de la IDE<sup>4</sup>, las MNC<sup>5</sup> poseen una importante cuota de poder económico y político»* que permea el sistema internacional.

No obstante, el neorrealismo no sólo evoluciona gracias a la contemplación de más actores, también abarca una perspectiva distinta sobre los órdenes anárquicos, en este ámbito, Waltz menciona:

*Como algunos Estados pueden utilizar la fuerza en cualquier momento, todos los Estados deben estar preparados para hacer lo mismo o vivir a merced de sus vecinos más vigorosos en el aspecto militar. Entre los Estados, el estado natural, es el de la guerra* (Waltz, 1988, pág. 151).

Esta connotación se relaciona de manera directa con la situación de guerra que se lleva a cabo actualmente en Siria, y deja al descubierto un sistema internacional incapaz de generar mecanismos eficientes para la contención y prevención de conflictos; cabe resaltar que adicionalmente el neorrealismo también comprende el equilibrio de poder como iniciativas de los Estados para responder a sus interés, este intereses repercute específicamente en la generación de desigualdades en el sistema internacional, componente que Waltz desarrolla así:

---

<sup>4</sup> Inversión Directa en el Exterior

<sup>5</sup> Empresas Multinacionales

*Los casi 160 Estados mundiales pueden parecer un sistema de números bastante crecidos. Sin embargo, dada la desigualdad de las naciones, el número de importancia es pequeño. Desde el tratado de Wesfalia hasta el presente, ocho Estados principales como máximo ha procurado coexistir pacíficamente o han rivalizado por el predominio (Waltz, 1988, pág. 194).*

En ese orden de ideas, la interpretación de las desigualdades presentes en el sistema internacional, a partir del neorrealismo, que, a grandes rasgos, se pueden resumir en términos de poder, bien sea poder militar, económico, político, territorial, tecnológico e incluso poblacional, quedan plasmadas de manera plausible en el escenario de Siria, donde tres de los ocho países mencionados, rivalizan por el predominio del equilibrio del poder. Pese a que los elementos expuestos anteriormente concatenan de manera muy aproximada con la problemática actual en Siria, el neorrealismo no aborda la influencia de los actores transnacionales como los grupos terrorista, elemento que se configura como indispensable en la investigación.

Como se ha podido observar hasta ahora, las dos escuelas que más elementos podrían explicar de mejor forma a la presente investigación son el neorrealismo y el transnacionalismo o neoliberalismo, sin embargo, los aspectos que no desarrolla una escuela, los aborda la otra, como es el caso de la cooperación internacional y los actores no estatales internacionales, es por este motivo que surge el racionalismo como una escuela que contiene elementos teóricos de las dos instituciones predominantes en los estudios de las Relaciones Internacionales. (Keohane, 1998)

De esta forma el racionalismo, bajo el amparo de los postulados de Keohane, que desarrolla el elemento teórico de la constitución de un régimen internacional a partir de la

cooperación diferentes actores, resaltando que «*la cooperación no se traduce en la ausencia de conflictos*» (Robles, 2010), asimismo retoma atributos del realismo, afirmando que «*los actores son egoístas racionales*» (Keohane, 1998, pág. 93), y a su vez, a priori comprende, con la palabra «actores», que los Estados no son los únicos representantes en el ejercicio de las Relaciones Internacionales, elemento tomado de las escuelas neorrealista y neoliberalista.

Asimismo, haciendo énfasis en la construcción del régimen internacional y en la influencia de las elecciones racional en términos de interés y no de igualdad, Keohane postula lo siguiente:

*(...) las relaciones de poder y dependencia en la política mundial serán importantes determinantes de las características de los regímenes internacionales. Las elecciones de los actores se verán limitadas de manera tal que se otorgará el mayor peso a las preferencias de los actores más poderosos.*

En coherencia con lo anterior, Monica Salomón Gonzáles (2002 ), señala que

*En el marco de la teoría de juegos (...), Keohane encontró una buena base para explicar la compatibilidad de las premisas realistas (estados en situación de anarquía y motivados, ante todo, por la búsqueda de poder) con las liberales (posibilidad de cooperación), distanciándose (aunque no totalmente) del optimismo del liberalismo clásico.*

De esta manera, gracias a la conjugación del neorrealismo y el neoliberalismo a través del racionalismo, se desprenden los elementos indispensables para la explicación del reequilibrio de poderes a partir de Estados Unidos, Rusia y China en el marco de la guerra contra el terrorismo en la crisis de Siria; esto reside en la contemplación de los Estados, las Instituciones u Organismo Internacionales, los actores transnacionales y a su vez, de la

concepción y argumentación de la validez del equilibrio de poder como dinámicas que prevalecen en el sistema internacional y contribuyen de manera directa a conformarlo. Es por este motivo que la presente investigación se desarrolla teniendo como marco teórico el racionalismo de las Relaciones Internacionales.

Aunque el racionalismo aborde las nociones necesarias para el amparo de la presente investigación, el recorrido cronológico de las escuelas de las Relaciones Internacionales no termina aquí; las teorías del reflectivismo surgen como una sublevación ante el dominio epistemológico que ha predominado en las RRII, son enfoques teóricos que han sido desdeñados por las instituciones académicas, gubernamentales y directamente por los Estados occidentales, empero, no por ello su rigurosidad o validez para el estudio del quehacer mundial es menor.

De ahí que los esfuerzos del reflectivismo o las teorías críticas buscan explicar y mostrar las estructuras sociales, plantean las diferentes formas de control, como están catalogadas las sociedades y como están constituidas política y socialmente; sus raíces es construir conocimiento y de la realidad, reconstruyendo información a través del material histórico analizando todo hecho que abarque los asuntos internacionales, por lo tanto, se encuentran en estas teorías, el constructivismo, el feminismo y el postmodernismo o denominada deconstructivismo. (Zabaleta, 2002).

#### Objetos de estudio en las Relaciones Internacionales

Una vez realizado el imprescindible recorrido por las teorías de las Relaciones Internacionales, se procede a trabajar varios conceptos que son objeto de estudio de esta

disciplina y que repercuten de manera directa en el desarrollo del presente trabajo de investigación.

De ese modo y bajo el precepto anunciado anteriormente, se encuentra el concepto de «*sistema internacional*» que ha sufrido transformaciones tangibles respecto a tiempos pasados, en ese sentido, el actual sistema internacional que se originó en la época moderna, se establece en la medida en la cual los Estados fueron acoplando una conducta de acuerdo al sistema en el que se ha desarrollado, de esta manera, Morton Kaplan identifica seis tipos de sistemas en los que se llegaron a evidenciar las mutaciones de las cuales fue objeto el sistema internacional: el primero es un sistema caracterizado por el balance de poder que se pudo evidenciar hasta la Segunda Guerra Mundial, es decir un sistema de alianzas o mecanismos en los cuales los actores buscan negociar para obtener sus intereses y simultáneamente para impedir que un Estado tenga un estatus de supremacía; el segundo un sistema bipolar flexible apareciendo después de la postguerra, caracterizado por la coexistencia pacífica de dos actores que dan forma al escenario internacional en función de sus intereses; el tercero es un sistema bipolar rígido caracterizado por la pugna o resistencia de dominación por parte los dos actores cuyas capacidades de dominio y de ejercer poder son relativamente equivalentes o similares y en el cual se persiguen frenas los avances del bloque adversario y consolidar áreas de influencia; el cuarto es un sistema global, cuyas principales particularidades giran en torno a la existencia de un ente supranacional que logre balancear el escenario internacional para evitar que los Estados más grandes devoren a los más pequeños, asimismo es el ente encargado de hacer cumplir las normas y de ordenar el tablero internacional; el quinto, es jerarquizad o polarizado, uno de sus rasgos distintivos es el carácter impositivo; por último, un sistema de vetos en una sociedad internacional del carácter hobbesiano (Mejía Quintana & B. Tickener, s.f), es decir, una sociedad natural

siendo la antítesis de una sociedad civil, en donde, no se puede convivir con las dos al mismo tiempo.

Por otro lado, la escuela neorrealista, Kenneth Waltz plantea un acercamiento más riguroso y a su vez una mayor profundización en las unidades de sistema, es por esto, que plantea tres dimensiones; la primera es el principio ordenador, en donde cada Estado solo se encarga del bienestar propio y simultáneamente, debe velar por el factor de la interdependencia; la segunda dimensión, es que para cada Estado, su función se determinará de acuerdo a su especialización, en donde cabe resaltar que dicha función va cambiando a través del tiempo pero la especialización perdurar, sin embargo, la tercera dimensión, que aborda el poder relativo que posee cada Estado, debe ser objeto de cambios, dado que es un factor que genera desestabilidad y desigualdad en el Sistema Internacional (Mejía Quintana & B. Tickener, s.f).

En los albores de la época moderna, se tenía la concepción de que el sistema internacional se constituía como un entorno donde se desarrollaban relaciones interestatales, donde el Estado estaba consolidado como protagonista exclusivo de esas relaciones, en la cual la anarquía estaba establecida como estado normal del sistema internacional, debido a la ausencia de una autoridad mundial, así como también de factores como la seguridad contemplada como objetivo objetivo fundamental y casi excluyente del Estado, del poder y de la acumulación de recursos militares como los instrumentos privilegiados para garantizar seguridad, de la mantención del balance del poder como la función central de las relaciones internacionales, de la política exterior como el producto exclusivo de cada estado soberano, y del estado como un agente racional y unitario en la formulación de esas políticas (Tomassini L. , 1991).

Debido a esto, el sistema internacional ha mostrado, como por ventanas de oportunidad, de qué manera se ha modificado y ha cambiado su estructura, de tal forma, que actualmente, nuevos actores y factores han generado nuevos procesos en el sistema internacional; uno de esos acontecimientos es la globalización, del que subyace una mayor presencia de actores no tradicionales, que en siglos pasados hubiese pasado desapercibidos y que ahora, hacen parte de un juego estratégico. De igual forma, los Estados-nación que actuaban como un ente aislado y de manera autónoma en sus decisiones, ya no son los únicos representantes influyentes, esto se genera como efecto de la Guerra Fría, en donde, quedan relegados a ser un actor más en la multiplicad que se fueron formando en el sistema internacional (Castells, 1999).

Asimismo, el realce que han obtenido los movimientos sociales, organizaciones intergubernamentales, organizaciones no gubernamentales, empresas multinacionales, entre otros, hacen que se generen una gran variedad de opiniones y decisiones que se van a ver reflejadas en los actos que tuvieron lugar en 1989, esto por la importancia que empezó a generar la globalización, en el escenario internacional nuevos partícipes fueron adquiriendo cada vez más reconocimiento como, el caso de movimientos religiosos y sociales, organizaciones políticas y una gran variedad de grupos no legítimos (Caro, 2013) ,haciendo que el sistema internacional se replanteará y comenzará a mantener un equilibrio entre todos los actores involucrados en el escenario global.

Por otra parte, y debido a que el eje conceptual del presente trabajo de investigación es el equilibrio de poder, es entonces menester realizar un acercamiento a esta noción, que según (Morgenthau, 1984) es el factor que define el sistema internacional.

La noción de «*equilibrium of power*» en el idioma español, representar a priori varias inconsistencias, debido a que este concepto fue emanado desde derivaciones del idioma

anglosajón, razón por la cual, su adaptación al español da lugar a varias dificultades interpretativas. En ese sentido Esther Barbé en su trabajo de recopilación del equilibrio de poder en las Relaciones Internacionales resalta que para la palabra «*Equilibrium*», en español se dispone de las palabras equilibrio, balanza y balance, en coherencia Barbé retoma a Georg Schwarzenberger para establecer la diferencia entre balance y equilibrio de esta forma: « En condiciones favorables, las alianzas, las contra-alianzas y los tratados de garantía y de neutralización pueden producir una cierta estabilidad en las relaciones internacionales. Este equilibrio (*equilibrium*) es descrito como equilibrio del poder (*balance of power*)» (Barbé, 1987).

Asimismo, el concepto de poder, manejado principalmente por Max Weber, representa dificultades en la traducción, en la obra «*Sociología del poder*», Weber aborda dos nociones para referirse a lo que en español se conoce como «*poder*», *Herrschaft* y *Match*. *Match* es la traducción directa de poder, no obstante, el concepto que se aplica para referirse al poder weberiano es el de *Herrschaft*, que traduce dominio, haciendo énfasis en relación de mando-dominio entre dos actores o más (Abellán, 2007).

Por lo tanto, concatenando los dos conceptos anteriores, el equilibrio de poder según Kissinger es “*la seguridad de un orden interno reside en el poderío preponderante de la autoridad; la seguridad de un orden internacional en el balance de fuerzas y en su expresión, el equilibrio*”(Kissinger,1993) sin embargo, para Schweller y Walt aparte de las capacidades, también es importantes conocer las intenciones de los estados, en ese sentido, se asume que las grandes potencias se acoplarían al poder de Estados Unidos, y de esa forma este país no utilizaría su poder en contra de ellos y podrían llegar a equilibrarse (Ghotme,2010) y teniendo como vehículo el equilibrio establecido por las potencias, se formaría un orden mundial.



Por otro lado, el equilibrio de poder también tiene una relación estrecha con el orden mundial, por la cual, según Henry Kissinger, surge la concepción de orden mundial después de la paz de Westfalia, sin embargo, esta noción, ha estado cambiando por las múltiples situaciones que se han estado presentando en el escenario internacional, en donde se han estipulado diferentes distribuciones y ahora, con el surgimiento de nuevos actores y factores que influyen la organización mundial, se comienza a plantear la pregunta ¿hay un nuevo orden mundial?

Sin embargo, para poder contestar dicha pregunta, primero hay que definir el concepto de orden, según Bull para analizar *“qué es orden mundial hay que tener en cuenta el orden entre estados, el orden a escala doméstica o municipal dentro de cada uno de los estados, así como el orden dentro del sistema político mundial”* (Bull, 2005) no obstante, Kissinger dice que la idea de un orden mundial surgió cuando no había ningún instrumento que pudiera medir el poder de cada región frente a la otra, por lo tanto, cada región *“veía su propio orden como único y calificaba a los otros de bárbaros, gobernados de una manera incomprensible para el sistema establecido e irrelevantes para sus designios, excepto como amenaza”* (Kissinger, 2014)

No obstante, se entiende por orden mundial como aquel ordenamiento entre Estados, donde sus fundamentos están implícitos en la estructura que se tiene a nivel doméstico y a nivel externo, a de la misma forma, medido por el poder que tiene y ejerce a nivel regional y mundial, buscando que todos implementen dicho orden y si no es establecido, se puede calificar como amenaza para los demás. Actualmente el orden en Siria, es una suerte de multipolarismo anárquico, donde cada uno de los actores ejerce influencia desde diferentes latitudes.

Por otro lado, retomando la pregunta anteriormente planteada, con respecto a la aparición de un nuevo orden mundial, Huntington señala que se está formando un “*orden mundial basado en la civilización*”, en donde los países se agrupan de acuerdo a sus similitudes culturales, en torno a un Estado dirigente y entre ellos cooperar entre sí (Huntington, 2001), por el contrario, Michel Chossudovsky subraya que este nuevo orden mundial se alimenta de la pobreza y la devastación del medio ambiente, alentando todo mal social y “*con frecuencia lanza a los países a confrontaciones destructivas entre nacionalidades*” (Chossudovsky, 2002).

Además, dicho orden va ligado con ciertas potencias que han hecho que se estipule y se adhiera más dicho ordenamiento, por lo tanto se entiende por potencia aquel Estado que tiene protagonismo propio e influye utilizando diferentes herramientas ya sea implementando su soft o/y hard power, también dichas potencias, han tenido una trascendencia histórica que fomenta el posicionamiento actual de un estado y se les denomina potencias tradicionales o mundiales, en segundo plano, se encuentra las potencias regionales que son ciertos países que se destacan por su capacidad nuclear, su ubicación geográfica o con recurso altos a nivel político y militar, sin embargo, últimamente hay ciertos criterios que hace que ciertos estados sean llamados potencias emergentes porque tienen un desarrollo global y una nueva injerencia en el escenario internacional (Barrios, Jaguaribe, Rivarola Puntigliano, & Calduch Cervera, 2015).

Sumando, las potencias tienen diferentes dinámicas de acuerdo a la coyuntura que se evidencie, es decir, las dinámicas consisten en aquellos actos o acciones que se realizan en el ámbito internacional, que en varias circunstancias son afectadas por las situaciones internas de un país, afectando directamente a cada sujeto del planeta, en donde, varias ideas conjuntas o una realidad que se presente genera una acción para poder contrarrestar dicho suceso. (Beck

& Beck-Gernsheim, 2013), una ventana que se abrió y a su vez se puede observar las dinámicas de los estados, es la *lucha contra el terrorismo* o ese es el discurso que ofrece la hegemonía hacia el resto del mundo.

Asimismo, Primero hay que establecer cómo este fenómeno se puede catalogar o en cerrar en un grupo de actos que llegan afectar el orden internacional y transgredir cada momento de la historia dejando una ventana de oportunidad para nuevas situaciones y seguir afectando el sistema internacional. De esta forma, el terrorismo entra en la categoría de violencia política, en donde diferentes actos de violación de derechos, genocidios, crímenes de lesa humanidad, violencia étnica, guerra civil entre otros fenómenos, hacen que estos diferentes actos tengan una razón de ser y de un por qué (Sabucedo, Rodríguez, & Fernández, 2002).

Por lo tanto, enfatizando en lo que es terrorismo es un concepto que comenzó a tener mayor relevancia en el siglo XXI debido acontecimientos -11 de septiembre de 2001- que afectaron el orden, al sistema y generó un cambio en la agenda internacional, por lo tanto, según su definición, el terrorismo son ciertos actos agresivos que principalmente se encargan de generar miedo, terror, pavor en la sociedad (Real Academia Española, 2017), en donde, diferentes actores con ciertas finalidades, hacen que por medio del uso de este tipo de violencia política, se genere una legitimidad a tal acto, de acuerdo al cómo se llegó a implementar el terrorismo. También,

*Terror es un término que provoca con razón emociones fuertes y preocupación profunda. La preocupación primordial debería llevar, naturalmente, a adoptar medidas que mitigaran la amenaza, que ha sido grave ya en el pasado y que lo va a ser incluso aún más en el futuro (Chomsky, 2006).*

El discurso que se usa para legitimar el terrorismo es dependiendo del actor que lo está proclamando y que beneficios espera al momento de ejercer dicho acto de violencia, sin embargo, lo que sustenta y le da mayor peso a tal acto de violencia, es la manera de como en el discurso se va a llegar a justificar tal hecho, en donde, los actores estatales se encargan de utilizar varias artimañas con el fin de manipular dichos actos de violencia y garantiza que estos sucesos son emitidos debido a certificar que el hecho de implementar actos terroristas es porque tiene un fin y ese fin es el correcto, es por eso que,

Al margen de otras cuestiones que intervienen en este tema, sin duda la evolución que sigue cualquier organización terrorista depende, en gran medida, de su capacidad de persuadir a un sector importante de la población de la legitimidad de sus acciones y su propia razón de existir (Sabucedo, Rodríguez, & Fernández, 2002) (Sabucedo, Rodríguez, & Fernández, 2002)

## Estado del Arte

Ante el escenario del terrorismo y la inestabilidad mundial, estudiar las implicaciones de la guerra civil en Siria, se ha convertido en un lugar común entre los académicos de todo el mundo, esto se debe, entre otros factores, a la gran diáspora que ha generado el conflicto, a la violación de derechos humanos y a las influencias de las principales potencias en el conflicto y a las hostilidades que han emanado del conflicto.

Para iniciar con la revisión bibliográfica de todos los aportes e investigaciones que se han generado en torno a la crisis en Siria, se iniciará desde lo más general; qué es Siria, qué es la crisis en Siria, cómo y cuándo surgió, cuáles son sus antecedentes, cuáles son sus actores principales a escala nacional, regional y global, cuáles han sido las implicaciones de la guerra y finalmente examinar cuáles son las investigaciones que más se relacionan con el presente proyecto: el reequilibrio de poderes a partir de la influencia de Estados Unidos, China y Rusia en el marco del terrorismo en la crisis de Siria.

Cómo corresponde a lo antes planteado, un primer acercamiento para la contextualización de lo que se entiende como Siria, la revista “el Khannoussi” menciona lo siguiente:

*Siria es un país de Oriente Medio situado a orillas del Mediterráneo. Comparte fronteras con cinco Estados: por el Norte limita con Turquía, con Irak por el Este, por el Sur con Israel y Cisjordania, y con Líbano por el Oeste. Es un Estado árabeislámico. (el Khannoussi, 2012).*

Por su parte, la Agencia de la ONU para los Refugiados (2016) destaca que *«el territorio que ahora conocemos como Siria ha sido un punto estratégico desde la Antigüedad. En sus más de 16.000 años de historia, destaca por haber acogido a más de 30 civilizaciones»*, respecto a su población León (2017) señala con respecto a la demografía y el territorio y citando a la ONU que *«la actual República Árabe de Siria tiene una superficie de 185.000 kilómetros cuadrados y una población de 21,5 millones de habitantes (2013)»*, a su vez el Khannoussi (2012) indica que Siria también es un área de interés geoestratégico y geopolítico razón por la cual varios actores regionales y globales se han involucrado en el conflicto.

En ese sentido y previo al abordaje de los actores del conflicto en Siria, se procede a la concepción del conflicto, para Cisneros & Pesántez (2017), es un desequilibrio interno en el país que conjuga actores nacionales, regionales y globales en donde cada uno de ellos lucha por sus intereses, para Díaz (2017) el factor dominante en la crisis Siria es el Nacionalismo, por otro lado, Perazzo (2012) se decanta y a la vez se aproxima a Cisneros y Pesántez mencionando que es un conflicto donde se violan de manera deliberada los derechos humanos donde las potencias globales actúan en pro o en contra del gobierno, según sean sus intereses; en contraposición, Sáenz de Santa María (2012) argumenta que la crisis en Siria es un conflicto donde se devela la incapacidad de las Naciones Unidas y del sistema internacional para frenar la violación de derechos humanos y la expansión de conflictos.

Teniendo en cuenta las anteriores interpretaciones, que confluyen, a groso modo en que el conflicto sirio es una guerra entre guerras, donde los intereses de la variedad de los involucrados convergen y se disipan y esto, a su vez tiene como consecuencias una masiva violación de derecho humanos y la desestabilización de la región. Por otra parte, en cuanto a

las raíces del conflicto, varios autores llegan al consenso ante el hecho de que la crisis siria, tiene su punto de inflexión en 2011, a causa de las protestas que se generaron teniendo como estandarte el rechazo a un gobierno autoritario y las desigualdades sociales que se emanaban de este (Agencia de la ONU para los Refugiados Comité Español, 2016), sin embargo, Mijares (2013), aporta que el «*preámbulo de la guerra en Siria fue la Primavera Árabe*», bajo otra perspectiva, Díaz (2017) da a entender que la guerra tiene sus cimientos desde el 11 de septiembre de 2001, dadas las discrepancias religiosas y políticas y el interés de potencias extranjero en la zona, por otro lado, Ferreyra (2015), atribuye las causas del conflicto a la pugna entre el establecimiento de un gobierno secular y uno confesional islámico. Sin embargo, según Ignacio Álvarez-Ossorio la crisis comienza desde el movimiento nacional árabe, que se fortaleció por los sucesos de la colonización europea, división del mundo árabe y la creación de Israel. Dicho movimiento fue creado por un cristiano Michel Aflaq y un musulmán Salah al-Din al-Bitar que después de cursar estudios volvieron a Siria para revindicar la fortaleza árabe, de tal forma, nace la ideología baazista que, a groso modo, es estructurar una tierra árabe para los árabes, con sus costumbres, religión y solo ellos pueden disponer de dicho territorio (Alvarez-Ossorio, 2009).

De esa manera, como se venía dilucidando, los actores iniciales del conflicto en las arenas nacionales eran: el gobierno de Siria -representado por Bashad Al-Assad-, la población siria (Escobar Rivas, 2015), que a su vez «*constituye un mosaico de etnias y religiones*» (el Khannoussi, 2012); y la oposición armada que se conforma como contestación a los actos de represión emitidos por el gobierno sirio (Agencia de la ONU para los Refugiados Comité Español, 2016). Posteriormente, la fractura y la desestabilización del país en términos políticos, sociales, culturales y militares dio paso para la entrada y conformación

de grupos radicales que son utilizados como terceros en lo que Calvo (2016) define como una de las representaciones más claras de «*Proxy war*<sup>6</sup>», que no sólo son auspiciadas por potencias tradicionales y emergentes, sino también por países cercanos geográficamente a Siria.

En ese sentido, entre los actores regionales que han intervenido de manera directa o indirecta y que tienen un alto índice de incidencia en el conflicto, Ghotme y Ripoll (2014) subrayan la participación que ha ejercido Irán en la medida en que contribuye para la contención de las invasiones de potencias occidentales, desde otra perspectiva que sí bien no se distancia tanto de la anterior, Mijares (2013), retoma la importancia de Irán en el conflicto debido a factores que subyacen en los alcances políticos y religiosos que se han mantenido a lo largo de la historia con Siria, adicionalmente añade la preponderante intervención de Turquía e Israel. En cuanto al papel del primero se circunscribe a los intentos de erradicación de la población kurda y simultáneamente, por ser miembro de la OTAN, luchar de manera activa contra los grupos radicales. Respecto al segundo, su participación responde a intereses nacionales, razón por la cual respalda activamente la posición de Estados Unidos y de los denominados «*rebeldes moderados*», entre los que se encuentra el Ejército Libre Sirio, en el derrocamiento de Al-Assad como presidente sirio.

Continuando con la identificación de actores que influyen en el conflicto sirio, Ghotme (2014) resalta el imperativo papel de Rusia, Estados Unidos, China e Irán ante la crisis siria, argumentando que el incentivo de estos países es consolidar un nuevo modelo de status quo, por otra parte Perazzo (2012), también aborda el importante papel de los Estados

---

<sup>6</sup> Guerra subsidiada o guerras delegadas



de la Unión Europea, actores que también participan bajo el incentivo de alcanzar sus intereses y además para frenar la ola de inmigrantes que llegan a la región en busca de mejores condiciones de vida. Por otra parte, algunos de los Organismos Internacionales no proyectan ninguna participación en el conflicto, otro por su parte colaboran de manera activa con todas las cuestiones respectivas a la protección de Derechos Humanos (Espada, 2015).

Algunas de las repercusiones de la crisis en Siria ya se han venido mencionado, el reporte del Observatorio Sirio de Derechos Humanos (2017) ha registrado un total de 475 mil muertos durante los seis años de conflicto, asimismo la diáspora masiva de refugiados que buscan seguridad en cualquier parte del mundo asciende a 14 millones. Por otra parte, la crisis siria también ha generado vacíos de poder dentro del país, razón por la cual, se han venido asentando y conformando grupos radicales en distintas zonas del país (Soto, 2016). Otra de las consecuencias pero que representa un problema claro en cuanto a su comprobación es el planteado por Ghotme y Ripoll (2014), en el cual sugieren un escenario de constitución de nuevo status quo generado a través del equilibrio de poderes.

### **Aportes sobre el reequilibrio de poder en siria:**

Por último y debido a que es el enfoque principal del presente trabajo, es menester revisar el equilibrio de poder en el marco de la guerra siria. Si bien, las interpretaciones de los autores no han estado sesgadas directamente con el equilibrio de poderes, se han hecho estudios de manera más clara y pronunciado en torno a la búsqueda de recursos e intereses por las potencias; como es el caso de la intervención de Rusia en términos de oportunidades y riesgos abordada por Enamorado (2015), o asimismo, el beneficio que obtiene Rusia con la venta de armas en el conflicto, elaborado por Labrado (2016), o en contraste en cuanto a

la contemplación de actor, la proyección estadounidense en la crisis siria como vehículo para recuperar el poder económico y geopolítico en Medio Oriente de Mijares (2013) y de otros autores que también analizan el problema de una manera similar, como Soto (2016), Perazzo (2012), Alberro (2016), entre otros.

Sin embargo la interpretación más cercana al equilibrio de poder en Siria, a partir de la influencia de Estados Unidos, China y Rusia, en el marco del terrorismo, la brinda Ghotme junto con Ripoll (2014), contemplando la participación de Estados Unidos, Rusia, China e Irán, como agentes en *«el cambio en la distribución de poder que se está fraguando en el Medio Oriente y en el sistema internacional, esos Estados se vieron compelidos a aceptar que la política del equilibrio era la mejor alternativa»*, es decir y bajo la perspectiva de los autores del presente trabajo, interpretan la actuación como una situación de consenso y aceptación del equilibrio de poder. Esta es una de las principales dicotomías con respecto al presente trabajo, dado que este, se sitúa en un plano que propende a dibujar en qué medida estos países no están actuando en consenso, sino que, por el contrario, buscan reequilibrar el poder a escala internacional teniendo como epicentro a Siria. Asimismo, el período de estudio de la presente investigación comprende el período del 2013 al 2016 y se encamina a dar explicación al fenómeno internacional desde la teoría racionalista de las Relaciones Internacionales.

### **1a. Del comunismo al terrorismo, la transición del Sistema Internacional en busca de un enemigo en común y las repercusiones en Medio Oriente tras el 11-s**

La guerra contra el terrorismo se enmarca en el contexto de confirmación de poder de Estados Unidos en el ámbito internacional; aunado por el declive económico y político del que ha sido objeto desde mediados del siglo XX (Chomsky, 2016). En este segmento, se evidencia la preponderancia que tiene la identificación de un adversario para llevar a cabo determinadas acciones en términos de política exterior. Asimismo, en el trayecto se abordará la evolución del mencionado enemigo en común en el Sistema Internacional teniendo como punto de partida la Segunda Guerra Mundial, posteriormente revisando el conflicto ideológico de la Guerra Fría, pasando por la transición de la ausencia y búsqueda del mismo en el período de entreguerras entre el final de *la Guerra Fría* y *la Guerra contra el Terrorismo* y revisando por último, la aparición del nuevo antagonista después del 11-s y sus implicaciones en términos del desarrollo de políticas de cohesión en países de Medio Oriente, revisión que a su vez, servirá como punto de anclaje con el elemento que eclipsa el presente trabajo de investigación, el reequilibrio de poder en Siria.

En congruencia con lo anterior, y siguiendo con el orden cronológico anteriormente trazado, hay que tener presente que durante la *Segunda Guerra Mundial* y la *Guerra Fría*, el Sistema Internacional estuvo caracterizado por los conflictos ideológicos que se presentaron entre las grandes potencias para estos momentos históricos, la identificación del adversario en común se distinguía y muchas veces se basaba por ir en contracorriente de los valores democráticos, liberales y económicos de Occidente; y a su vez, por amenazar la estabilidad del orden internacional. Estos enemigos fueron el Nazismo durante la Segunda Guerra

Mundial, que una vez finaliza, deja como resultado dos grandes potencias que competirán entre sí por el control y la expansión ideológica en la Guerra Fría, donde el enemigo para Occidente, será el comunismo, promulgado por el bloque soviético (Roldán, 2009).

De este modo, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, con una estructuración del equilibrio del poder con tendencias bipolares; el protagonismo en las arenas intergubernamentales queda reducido a la lucha por el protagonismo y control de los diferentes agentes que incidían de manera directa en el equilibrio de poder internacional, dinámica que se prolongaría hasta la finalización de la Guerra Fría. Los mencionados agentes eran políticos, económicos, sociales, culturales, tecnológicos y una nueva variable, que surgió en el contexto de la Guerra Fría, como fue la conflagración por el control del espacial que emana de la carrera armamentística y el poder nuclear entre Estados Unidos y la Unión Soviética (Roldán, 2009).

En ese sentido y teniendo en cuenta que la Guerra Fría no se constituyó como un conflicto bélico en su forma tradicional, dado que la Unión Soviética y Estados Unidos nunca se declararon mutuamente la guerra, y que a su vez se podría interpretar como un «*conflicto controlado*» (Cox, 2010); en este período de la querrela entre el coloso occidental y el bloque soviético, la identificación de un enemigo en común, servía como herramienta legitimadora para llevar a cabo el uso de la fuerza y obtener los intereses políticos y económicos por parte de las dos grandes potencias, así como sucedió en los casos de la *Guerra* de Corea, la *Guerra* de Vietnam y la Crisis de los misiles en Cuba, y esto, al mismo tiempo, se estableció como instrumento que catalizó los esfuerzos estadounidenses en pos de recuperar el poderío económico que venía en declive desde el final de la Segunda Guerra Mundial (Chomsky, 2016).

Ahora bien, una vez el auge de la Unión Soviética empieza su declive, tras años de tensiones y hostilidades que elevaron de manera tangible el gasto militar, para tener mayor presencia frente a su contendiente en la ocupación espacial y al tiempo, en la expansión de su modelo ideológico a través de todas las zonas geográficas en el mundo, el gigante euroasiático colapsó debido «a la crisis de su economía y la inconformidad de la sociedad con el gobierno» (Roldán, 2009) , dando de esta forma, final a la Guerra Fría, al sistema bipolar establecido y asimismo, generando la desaparición del enemigo por excelencia de Estados Unidos durante al menos 40 años (Pastén, 2015).

Ante el escenario del fin de la Guerra Fría, Kissinger sintetiza las concepciones asumidas por parte del gobierno de Estados Unidos de esta forma:

*La habilidad con que Bush puso fin a la Guerra Fría oscureció las disputas internas subyacentes al esfuerzo estadounidense y que caracterizarían los desafíos de la próxima etapa. A medida que la Guerra Fría declinaba, el consenso estadounidense afirmaba que la gran tarea de conversión se había cumplido. A partir de ahora imperaría un orden mundial pacífico, siempre y cuando las democracias se ocuparan de contribuir a la última oleada de transformaciones democráticas en los países todavía bajo gobiernos autoritarios. El ideal wilsoniano se haría realidad. Las instituciones políticas y económicas libres se propagarían y al final disolverían los antagonismos anacrónicos en una armonía mayor. (Kissinger, 2014)*

En este orden de ideas y retomando el postulado de Fukuyama (1989), en el cual se concibe que a partir de la disolución de la URSS, se inicia un período de pacificación a escala mundial que dará paso a la utilización de la fuerza por medios legítimos, con el objetivo poner fin a los gobiernos autoritarios, que van en detrimento del desarrollo natural de las

sociedades, por medio del cual se establecerá *«la paz perpetua entre las naciones»*, se vislumbran las dinámicas que acaecerían en el período de consolidación estadounidense. No obstante, y en contrapeso ante el optimismo desmedido e idealizado de Fukuyama, también hay que tener en cuenta, que la violencia de Estado norteamericana en varios países periféricos, lejos de configurar la utopía kantiana, se constituyó como un argumento clave que perseguía el mantenimiento del status quo en la hegemonía de Estados Unidos en el orden internacional y la prevalencia del unipolarismo en el globo (Calveiro, 2012).

A su vez, este lapso temporal que se conoce como pos Guerra Fría, dejó al gigante norteamericano en un profundo desconcierto en términos de política exterior, razón por la cual buscó una internacionalización de la economía de libre mercado y a su vez, mediante la privatización de la industria de seguridad Nacional, también consiguió militarizarla, consiguiendo un binomio en el cual se desarrollarían de ahora en adelante las bases políticas y gubernamentales de Estados Unidos (Klein, 2007). dado que si bien, llevo a cabo guerras de baja intensidad e intervenciones militares en la Guerra del Golfo<sup>7</sup>, la intervención a

---

<sup>7</sup> Guerra del golfo comienza con la invasión de Irak a Kuwait, debido que, Bagdad acusa a la familia real de Kuwait por superar la cuota de producción limitada por la OPEP afectando la economía Iraquí y forzar la caída del precio del petróleo (The Jewish Agency for Israel, 2005) así pues, la ONU y la liga Árabe sanciona a Irak pero al no tener una respuesta satisfactoria por parte de Bagdad, Estados Unidos lidera la invasión a Irak para terminar con tal situación (Ocaña, 2003) sin embargo, una de las verdaderas razones por la cual Washington estaba tan interesado de liderar la invasión a este país árabe, fue poder tener acceso a la reserva de petróleo y seguir fortaleciendo su argumento de que Bagdad tenía armas de destrucción masiva (Mundo BBC, 2013)

Somalia<sup>8</sup> y Haití,<sup>9</sup> y las operaciones en las guerras yugoslavas<sup>10</sup> en sí, el país de las libertades económicas y la democracia, no tenía demasiado claro a donde dirigir todos los frutos del crecimiento militar que se dieron a raíz de la Guerra Fría (Pastén, 2015) y que por consiguiente, lo llevaron a realizar incursiones bélicas que carecían de racionalidad –como las mencionadas anteriormente- y que por consiguiente, fácilmente pueden ser consideradas como meros actos de violencia de Estado frente a enemigos que en realidad no amenazaban los valores gubernamentales ni los intereses estadounidenses (Chomsky, 2016), sino que por el contrario, se presentaba como vehículo que propendía por el mantenimiento de la hegemonía mundial. Asimismo, la aplicación de instrumentos militares dejó de ser la forma de operación exclusiva por medio de la cual Estados Unidos podía conseguir sus intereses estratégicos; las sanciones económicas y políticas pasaron a conformar el amplio abanico de

---

<sup>8</sup> “*La invasión liderada por los Estados Unidos en Somalia tenía el total consentimiento de la Resolución 794 de 1992, la primera en autorizar una intervención militar masiva por Estados miembros en un país sin invitación del gobierno*” para actuar en lugares donde se necesita injerencia en asuntos humanitarios por un agente externo Montoya, D. A. M. (2006).

<sup>9</sup> *El 19 de septiembre de 1994 el ejército de los Estados Unidos invadió el territorio de Haití. La operación denominada Uphold Democracy o Defender la Democracia tenía como propósito restablecer el orden democrático*” debido al incremento de inmigrantes de origen haitianos y la solicitud de la ONU para reestablecer la democracia y el orden, manteniendo la paz en esta isla del continente americano. (Hemeroteca PL, 2016).

<sup>10</sup> *Comenzando el 24 de marzo, 1999, las fuerzas militares de la OTAN, bajo la dirección de Los Estados Unidos, castigaron a Yugoslavia con un bombardeo devastador de 79 días. Con más de 15,000 ataques, OTAN bombardeó sin tregua las ciudades y pueblos yugoslavos, destruyendo fábricas, hospitales, escuelas, puentes, estaciones de abastecimiento de combustible y edificios del gobierno. Miles murieron y fueron heridos, inclusive pasajeros viajando en trenes y autobuses de transporte público y trabajadores en estaciones de televisión y de tele transmisión. También fueron bombardeados vecindarios civiles, más en Serbia que en Kosovo*”

mecanismos de cohesión del gigante norteamericano para la expansión de su dominio a nivel global, (Cabarcas, 2011).

De ahí que a través de estas paulatinas violaciones a la soberanía nacional de varios países, que dejaron en evidencia la incapacidad de los Organismos Internacionales y Supranacionales para velar por el orden y la estabilidad del sistema-mundo (Wallerstein, 2005), se pueden distinguir dos variables; la primera radica en el afán estadounidense por la búsqueda de un nuevo adversario en común, que pudiera legitimar sus incursiones armamentísticas, que no siempre gozaron de apoyo y aceptación por parte de la sociedad civil internacional, pero gozaban de sustento a partir del principio y la importancia de la seguridad internacional. Esta identificación del enemigo común, se prescribe como un elemento de carácter imprescindible para el gobierno del país norteamericano, dado que, como sugiere Zygmunt Bauman (2016), *«la intensificación del miedo es más duradera cuando se acompaña de un adversario concreto, visible y tangible»*, y teniendo en cuenta que, el sistema de gobierno occidental, se erige bajo esquemas de dominio, ornamentados desde el miedo de la sociedad, en términos de seguridad e incertidumbre; a través de la canalización de ese miedo, en una figura diáfana y de fácil percepción, se logra justificar cualquier acción de violencia de Estado, debido a que su proyección va en aras de la *«securitización»* de la sociedad civil (Bauman, 2013)

La segunda variable que se desprende de esas paulatinas violaciones, subyace en la marcada realidad que demostró la incapacidad de los Estados y del sistema internacional como conjunto en la contención de los sueños imperialistas estadounidenses, puesto que Estados Unidos, desde 1991 hasta los atentados del 11 de septiembre de 2001, llevó a cabo acciones militares cuestionables y de terrorismo estatal como las mencionada Guerra del



Golfo, la invasión a Somalia, la invasión a Haití, entre otras (Sandoval M. L., 2006). Carentes de justificación y de razones gubernamentales; estas intervenciones trascendieron hasta convertirse en crisis humanitarias y graves violaciones al derecho internacional y de soberanía nacional en las cuales la oposición ha sido significativamente reducida.

En ese sentido, los atentados del 11-S, que surgieron, entre otros factores dadas las implicaciones de la Guerra del Golfo; se constituyeron como el punto de inflexión mediante el cual Estados Unidos, apoyado por el sistema mundial, reconstruye la imagen del adversario y a su vez, legitima las acciones que realizará desde esa fecha, cuyas repercusiones en cuanto a política exterior marcan un antes y un después y que complementariamente tendrán como eje gravitacional el exterminio de este nuevo contrincante, que deja en evidencia las debilidades estructurales del gigante norteamericano en lo que se conoce como Guerra contra el Terrorismo.

De este modo, la gran hegemonía encuentra varios actores a los cuales aplicará el apelativo de enemigos y, de la misma forma, revalidará la potestad para implementar el uso legítimo de fuerza en lucha del denominado terrorismo; en donde cabe resaltar que, este nuevo enemigo, no se encuentra perfilado dentro de las percepciones tradicionales de seguridad, a causa de que son actores internacionales que compiten contra los Estados, pero no son propiamente Estados, más allá de que los propios Estados apliquen sus propias formas de terrorismo, que en contraposición se legitiman dada su institucionalización. De este fenómeno, Ulrich Beck (2003) sugiere varias de las características del enemigo terrorista y complementariamente advierte las posibles repercusiones y objetivos de este nuevo antagonista del sistema mundial de la siguiente manera: *«las redes terroristas son en cierto modo «ONG de la violencia». Operan como organizaciones no gubernamentales (ONG),*

*desterritorializadamente, descentralizadamente, es decir, por un lado, localmente y, por otro, transnacionalmente (...) las ONG terroristas desbancan el monopolio estatal de la violencia.»* (Beck U. , 2003)

Es en congruencia con lo anterior, ante el auge de la guerra internacional contra el terrorismo, Estados Unidos desairado y evidenciando su vulnerabilidad, emprende una búsqueda de las redes trasnacionales que perpetuaron los atentados en New York en diferentes Estados de Medio Oriente, como Afganistán e Irak, por dar dos contados ejemplos ante los nos reducidos implicados en este derramamiento de sangre.

En coherencia con el discurso emanado desde Occidente y construido por los medios de comunicación, la guerra de Irak que inicia en el 2003, surge como estrategia por parte de Estado Unidos con el objetivo de encontrar consenso en todos los países del sistema mundial para prefijar apoyo tangible en el ataque destinado a este país. Calveiro (2012) se refiere a la guerra de Irak como un acto irracional *«por la arbitrariedad de los argumentos, la unilateralidad, la inexistencia de armas de destrucción masiva y de contactos con Al-Qaeda, la brutalidad de sus acciones y su publicidad posterior»* (Calveiro, 2012), en la que se deja en claro que más allá de los nexos terroristas de una sociedad con el terrorismo, en la medida en la que un gobierno, Estado o sociedad vaya en detrimento del proyecto de expansión imperial, Estados Unidos pueden actuar unilateralmente pasando por encima de los derechos humanos y de todos los derechos emanados para el respeto de la soberanía y de la rebelión.

Por obvias razones, el discurso estadounidense no podía ser tan carente de escrúpulos como sus acciones, por ende, el argumento esgrimido por su parte, fue la incursión bélica primero como acto de represalia y segundo, como un mecanismo para el desmonte del apoyo económico y político que recibía Irak para el financiamiento del terrorismo; también

implícitamente el discurso de USA propendía a contrarrestar el surgimiento del nuevo enemigo en común: el terrorismo y acabar con los países que hacen parte del denominado eje del mal (Sandoval & Betancourt, 2005), aunque en oposición a este argumento, Calveiro (2012) menciona que la finalidad de la guerra antiterrorista en sí misma no suponía acabar con el fenómeno del terrorismo, sino por el contrario, *alimentarlo como el fenómeno marginal* que es por antonomasia para justificar cualquier intervención armada.

En coherencia con la lógica empleado, por Estados Unidos, hermanada con los Organismos Supranacionales, retoma la resolución 687 difundida por el Consejo de Seguridad de la ONU<sup>11</sup> en 1991, en donde se manifiesta la existencias armas de destrucción masiva y la poca cooperación del gobierno iraquí para el aseguramiento de la estabilidad internacional que fueron uno de los elementos discursivos fundamentales para la invasión a Irak de esta forma:

*Había requerido a Irak que destruyera todo su stock de armas de destrucción masiva y se comprometiera a no volver a desarrollar jamás esa clase de armas. Desde entonces, diez resoluciones del Consejo de Seguridad han sido violadas sustancialmente por Irak* (Kissinger, 2014)

Bajo los elementos discursivos mencionados, Estados Unidos ejerció el uso legítimo de la fuerza en la primera semana de marzo de 2003, apoyado por Gran Bretaña quien consideró que evidentemente Irak se configuraba con un Estado desestabilizador regional y

---

<sup>11</sup> El Consejo de Seguridad tiene la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales. El Consejo de Seguridad tiene 15 miembros y cada miembro tiene un voto. También, se cuenta con cinco permanentes – Estados Unidos, China, Rusia, Reino Unido y Francia – quienes cuentan con el derecho al veto. (Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas, s.f.)

mundial, sin embargo, China Rusia y Francia querían dar un tiempo prudente sobre la información que darían los inspectores de la ONU y refutaban cualquier acto de violencia, no obstante, el país norteamericano decidió actuar de forma unilateral pasando por alto la decisión de los tres permanentes quienes estaban en desacuerdo por la implementación del uso de la fuerza, dando un golpe de gracia y teniendo como objetivo y divulgando a través de su discurso la destrucción “*de las organizaciones terroristas de alcance global y los estados patrocinadores del terrorismo que intenten obtener armas de destrucción masiva*”(Jorge, 2004). Ante esta situación cabe hacer la salvedad de que las sanciones a Estados Unidos por realizar actos atroces por parte de otros Estados nunca pasaron de mencionar su desacuerdo, factor que de nuevo dibujo el postulado del *Sistema Internacional sin oposición* (Sandoval M. L., 2006) o más bien la hegemonía estadounidense sin oposición.

Sin embargo, y aunque las sanciones discursivas sobre la posesión de armas nucleares por parte del gobierno iraquí aun hoy generan debate por su carencia de veracidad, Estados Unidos estaba dispuesto a realizar cualquier acto de violencia, que garantizara una rendición de cuentas ante el gran atentado que sucedió en su territorio, más allá de la tangible asimetría en la cantidad de víctimas que tuvieron lugar en Irak y en las posteriores víctimas de otros blancos de invasión norteamericana. Es así como el gigante norteamericano continuó implementando su poder, presumiendo llevar a cabo guerras justas, y luchas para la liberación de países dominados por regímenes dictatoriales, que se encontraban en contra de la proliferación de la paz y que profesaban el apoyo abierto a grupos terroristas. De igual forma, la potencia hegemónica del siglo XXI quería y quiere demostrar el dominio que tiene en las arenas internacionales, pasando por alto, las atrocidades que se cometieron a una sociedad civil ajena al conflicto de poderes que se encontraban Irak y Estados Unidos (Peña,

Espíndola, Cardoso, & González, 2007), de la misma forma como ha hecho en conflictos posteriores como son los casos de Siria, Afganistán, Yemen y Somalia por nombrar algunos, asimismo Afganistán se configura como otra de las guerras con más repercusiones.

Es entonces, Afganistán otra de las zonas geográficas que sufre las peores consecuencias de una guerra contra asesinos difusos, donde se suponía se encontraba un refugio de Al Queda, en el cual los Talibanes -autoridad gobernante- se oponían a expulsar los integrantes principales y combatientes de dicha agrupación, en la que, dicha confrontación se debe a que no puede pasar impune los ataques que se le hace al país hegemónico y los demás países aceptaron dicha respuesta bélica. (Kissinger, 2014) Además, esta guerra aparece en el ámbito internacional para legitimar y confirmar el posicionamiento que tiene Estados Unidos -después de haber salido victorioso en la guerra fría- también, como vehículo para poder lograr introducirse en la región euroasiática donde el petróleo, el gas natural y minerales son recursos apreciados por el gran coloso. (Ceceña, 2002)

Incluso, la OTAN<sup>12</sup> *“por primera vez en la historia, aplicó el Art. 5 de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, estipulando que un ataque armado contra uno o más aliados, será considerado un ataque contra todos”* además, dadas las dificultades de este territorio en cuanto a la velocidad del aparato organizacional y jurídico para la toma del control y la capacidad de tomar acciones inmediatas, Bush-que se encontraba en su periodo presidencial- advierte a los Talibanes que de continuar con sus actos terroristas habrá

---

<sup>12</sup> Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) nació con la firma del Tratado de Washington de 1949, en donde son 10 países pertenecientes -Bélgica, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Francia, Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega, Holanda, Portugal y Reino Unido- a esta organización, prometiendo la defensa mutua en caso de una conflagración. (Gobierno de España, 2015)

represalias, y ante la omisión de la advertencia, Estados Unidos asume el silencio como una respuesta complaciente, desatando una guerra argumentando atacar las operaciones y los núcleos y redes terroristas que habitaban en este país para dejar las tierras Afganias sin ninguna base de esta índole. (Kissinger, 2014)

Paralelamente, y aunque se pensaba que ante el cambio presidencial en 2008 donde Barack Obama asume el poder, se dejaría de lado las políticas invasivas gestadas por Bush hijo y la campaña de Obama se erige bajo el estandarte de las guerras necesarias, en medio de estandarte también se enmarca la guerra de Afganistán, en la que Estados Unidos envía soldados adicionales para poder estabilizar Afganistán, reduciendo la corrupción y promoviendo el cambio así como fortaleciendo las instituciones afganas, sin embargo, Estados Unidos se retiró del principal acto de operaciones contra el terrorismo, dejando un mensaje de ambigüedad y falta de acciones frente a “*escenarios aún más complejos y volátiles*” (Forigua-Rojas, 2010)

De tal forma, al escenario internacional, debido a las decisiones unísonas de Estados Unidos, quien logra tomar “acciones preventivas” estando en discordia con la ONU, afectando la credibilidad de dicha organización y de igual forma, desafiando aún más el orden mundial y tomando atribuciones de regulador y justiciero, se autoinflige la pérdida de toda credibilidad y legitimidad como líder mundial (Pérez, 2014) factor que se evidenciará de manera más visible en el siguiente segmento, donde se demostrará como el orden internacional está inmerso en unas nuevas dinámicas que se representan a través del caso de Siria.

A manera de conclusión sobre el presente segmento, se puede decir que la visibilidad de un enemigo en común ha jugado un papel fundamental en el desarrollo natural de las

grandes pugnas en la historia reciente y en el mantenimiento del orden internacional dado que generan terror en la sociedad civil, factor que la hace más fácil de controlar y a su vez contribuye a legitimar cualquier acción en pos asegurar los Estados –mayoritariamente occidentales- y sus respectivas sociedades. Asimismo, la aparición del terrorismo como enemigo en común de la sociedad internacional es claramente identificable en la crisis de Siria, donde los grupos transnacionales han venido adquiriendo protagonismo y revalidando su posición como agente desestabilizador regional y global. Por otra parte, el discurso del terrorismo lejos de tener como objetivo la erradicación del mismo, se utiliza como piedra angular para legitimar intromisiones bélicas que persiguen la consecución de intereses estratégicos económicos y políticos.

## **1b.Rusia, China y Estados Unidos, su intervención en Siria y el reequilibrio de poder en la región**

El apartado anterior permitió la identificación del “enemigo en común” inmerso en la crisis de Siria (el terrorismo) y que ha sido la razón de intervención de países como Estados Unidos, Rusia y China desde el *Soft power* o el *Hard power*, de cualquier forma, las mencionadas intervenciones han repercutido de manera directa en el desarrollo del conflicto. En ese sentido, es primordial identificar los objetivos reales que persiguen cada una de las potencias, pues el sistema internacional no está basado por valores como el altruismo o la filantropía, sino debido a factores como el beneficioso captado a través de cualquier medio como plantea el realismo de las Relaciones Internacionales. Asimismo, el presente apartado plantea realizar una macro-descripción de las formas que han sido utilizadas por cada potencia en este conflicto internacional y de una u otra manera, señalar las repercusiones que se han presentado en el corto plazo. Siendo así, la primera potencia por revisar será Estados Unidos, puesto a que en cierta medida su presencia en conflictos internacionales es ya un lugar común.

### **1.1. Intervención de Estados Unidos en Siria**

Estados Unidos es el país que siempre busca una solución para mejorar-de acuerdo a los beneficios de los involucrados, especialmente para él- o estabilizar el orden mundial, sobre todo, después de los atentados del 11s y a su vez, por ser el país hegemónico quiere siempre dejar claro cuál es su posición frente a cada situación que se esté presentando en las arenas internacionales.

Por lo tanto, en el conflicto que lleva Siria en el Medio Oriente hace que el coloso norteamericano empiece a intervenir desde 2001, haciendo relevancia en su discurso sobre



la lucha contra el terrorismo y fomentando la erradicación de actos violentos que afectan tanto, a los civiles, como a los intereses de los países que hacen parte de esta conflagración. Sin embargo, las relaciones de estos de Damasco y Washignton, históricamente han estado marcadamente distanciadas, debido a que, Estados Unidos, en varias ocasiones, ha denunciado a Siria por sus aproximaciones a grupos terroristas palestinos y libaneses, también por la falta de apoyo por parte de Damasco a Washington, al momento de presentarse la guerra de Irak, Siria acusó a Estados Unidos de sus interés en aprovechamiento de los recursos de esta zona geográfica y debido a esto, Siria hace parte de la lista negra creada por Estados Unidos respecto a países con intereses geopolíticos y centro de operaciones de grupos terroristas. Cabe aclarar, que Estados Unidos ha buscado la manera de restablecer las relaciones con Siria, pero debido a la represión de las protestas contra el gobierno de al Asad en el 2011 y las posiciones diametralmente opuestas que los directivos asumen frente a la crisis, las posibilidades de consenso y alianza son prácticamente nulas (Lucci, La Responsabilidad de Proteger y los intereses de los 5 Miembros Permanentes: Los casos de Darfur, Myanmar y Siria , 2017).

En esa línea de ideas, durante los años siguientes, las relaciones sirio-estadounidense se enfriado exponencialmente, debido a que el gigante norteamericano es uno de los principales detractores del gobierno de Al-Assad y simultáneamente, ha intervenido en varias ocasiones en los vetos que han acaecido en los intentos de la ONU para darle fin al conflicto. En coherencia con lo anterior, aunque Estados Unidos se encuentra en esta región con obligación de intervenir *«debido a su posición hegemónica mundial, de garantizar el orden y la aplicación del derecho internacional»* (Ghotme & Ripoll, 2014), la materialización de sus esfuerzos para solventar el conflicto ha quedado opacada por los intereses imperantes en

la región. Por otra parte, en el año comprendido en 2015-2016 su gasto militar dirigido específicamente a Siria fue de 158 millones de dólares (cita primera/periódico el desconcierto), estas atribuciones y medidas no es solo por su estatus, sino que, hay unos intereses decantados en la región que llevan a Estados Unidos a involucrarse militarmente en el conflicto.

Así pues, los intereses que tiene Estados Unidos en este territorio son principalmente a nivel político y de este derivan sus intereses económicos. En la medida en la que Estados Unidos logre mediante su intervención diplomática o militar generar un período de transición presidencial en Siria hacia un candidato más afín a su línea de pensamiento, las puertas del país estarían abiertas. Por una parte, conllevaría a que Rusia perdiera un aliado estratégico-militar importante en Medio Oriente, y por otra parte podría asegurar un área de interés geopolítico. A nivel económico Siria tiene ubicación privilegiada para poder aprovecharse de los recursos que posee la zona del Levante Mediterráneo al tener un control por Estados Unidos, fácilmente este país puede disponer del petróleo, gas y la posición estratégica geográfica-antes de que se le implementaran las sanciones en el 2011, Siria producía 370.000 barriles de petróleo al día (RPP noticias, 2013), y 0.3 trillones de metros cúbicos de gas al año, además, por la posición geográfica de Siria, cruzaría un gasoducto que abastecería a Europa (Sancha, 2016)- que tiene y obtener un beneficio al estar con una presencia bastante formalizada. A nivel político, la situación es diferente, una de ellas es que Siria es una de las puertas para poder llegar a Israel y si cambia el régimen de Siria a nivel regional según Barberá y Benedicto, el orden y la seguridad de dicho país se vería más afectado, además de tener a Hezbollah y Hamas en territorios cercanos, sin embargo, Siria en control de Assad tiene un ejército fuerte y estructurado, en donde, tiene a sus vecinos, en este caso las potencias

regionales, alarmados por cualquier movimiento que atente con ellos (Barberá & Benedicto, 2012) y Estados Unidos saldría derrocado en dicho tablero de juego, por si alguno de sus aliados en este caso Israel, sale perdiendo.

Además, por las enemistades que posee Israel en su región, hizo que Siria se aliara a Irán, en donde, conjuntamente firmaron una declaración de cooperación para detener la lucha de Estados Unidos e Israel contra el mundo árabe, por tal razón, según Lucci, Estados Unidos quiere que cambie el régimen de Siria, así, lo fundamental es que si cambia el régimen sea para bien de la hegemonía y si no cambia, convencerlo de que Estados Unidos es un gran aliado, así por ningún lado, llegue a perder *Los Estados Unidos de América* igualmente, Siria se ve como un lastre al momento de poder llegar a dar una conclusión en el negocio del conflicto en Israel y Palestina, dado que, Damasco abastece a los grupos denominados terroristas como Hamas y Hezbollah a través, de financiamiento, armamento y logística. (Lucci, 2017)

Por otra parte, en este conflicto hubo mayor injerencia por parte de otros países o potencias que le hacen contrapeso a Estados Unidos en diferentes ámbitos, como China, que disputa con Estados Unidos en la economía más considerable, Rusia como esa potencia que está buscando la oportunidad para volver a reorganizar el equilibrio de poder; en otro orden de cosas, en Siria se han visto como las potencias participan para contrarrestar la situación que presenta este país del Medio Oriente, sin embargo, es una ventana de oportunidad para demostrar que tan cierto, que en pleno siglo XXI, Estados Unidos sigue siendo la misma hegemonía que salió después de la Guerra Fría, asimismo, EEUU quiere lograr

*Contener el avance de China y Rusia en la región.... Medio Oriente es un punto clave en el mundo por sus recursos energéticos y hoy Estados Unidos quien posee mayor*

*liderazgo. Para detener el avance y crecimiento de China entorpecer el acceso al petróleo es parte de la estrategia. (Lucci, 2017)*

Por consiguiente, Estados Unidos interviene de diferentes formas una de ellas según Ghotme y Ripoll *mediante la diplomacia multilateral y las medidas unilaterales*, es decir, una medida unilateral es haber *recurrido a medidas intervencionistas moderadas a favor de los rebeldes*, también implementar sanciones económicas, en donde, se congelo los activos de Siria, prohibición de todo tipo de negocios y de las importaciones de petróleo o sus derivados de dicho país (lucci, 2017), también para poder actuar unánime necesita tres condiciones: *una necesidad demostrable*, demostrar la atrocidad contra la sociedad y la cantidad de muertos que ha llevado esta guerra civil, *una base legal, de momento no existe porque la ONU no ha aprobado una resolución por los vetos de Rusia y China y un apoyo regional*, se destaca porque ni la oposición ni la Liga Árabe han pedido una intervención militar, debido a los intereses entre quien están en contra o a favor del gobierno sirio.(Barberá & Benedicto, 2012), por dichas razones se puede decir qué papel juega Estados Unidos, si es cierto que actúa bajo ciertos estándares éticos y morales o toma acciones frente a sus intereses, sumando, las medidas multilaterales fueron recurrir a conferencias como lo fueron Ginebra I y II<sup>13</sup> y al Consejo de Seguridad de la ONU, en donde Estados Unidos,

---

<sup>13</sup> En junio de 2012 se llevó a cabo una reunión en Ginebra –llamada posteriormente Ginebra I–, en la que el Grupo de Amigos de Siria9llamaba a un plan de transición pacífico auspiciado por la ONU. Esta comunicación se hizo considerando que cualquier acuerdo debía hacerse por consenso, con el fin de que Rusia y China pudieran respaldar esa iniciativa; a pesar de que algunos opositores sirios estaban divididos acerca de si al-Assad debía ser parte de esa transición, el secretario Kerry no dejó lugar a dudas: “efectuar un gobierno de transición con el consentimiento mutuo de ambas partes..., significa claramente que, a nuestro juicio, el presidente Assad no será un componente de ese gobierno de transición” (citado en Sharp y Blanchard, 2013, p.9). Finalmente, tanto Rusia como Estados Unidos acordaron convocar una nueva conferencia para el verano de 2013, llamada Ginebra II (que se postergó para

responsabiliza a Siria de crear armas químicas y entre los años 2011 – 2013 se emiten diferentes resoluciones sancionatorias por el uso de dichas armas, sin embargo, que tan cierto es, que este país atente con su propia sociedad con químicos y que este creando estas armas, de tal forma, el Consejo de Seguridad enviaron 300 observadores civiles, con la misión de fomentar la paz, pero se llevaron una gran decepción, debido al incremento de violencia en Siria (Ghotme & Ripoll, 2014).

## **1.2. Intervención de Rusia en Siria**

Por otro parte, para entender la intervención de Rusia en Siria, es menester remitirse y examinar brevemente las relaciones bilaterales históricas entre estos dos países, para de esta manera, identificar los intereses del gigante euroasiático en el país del levante mediterráneo que desencadenarán posteriormente en una intervención militar en la que será importante explicar las formas bajo las cuales ha operado y sus repercusiones en la crisis. A su vez, es imprescindible establecer los intereses chinos en el conflicto y el protagonismo en la esfera político-diplomática, que ha canalizado a través de su posición como miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU en el veto a las sanciones políticas y económicas y, asimismo, a una posible invasión militar al gobierno de Al-Ásad. Ulteriormente, se articularán la intervención militar con el papel diplomático de China en el conflicto, binomio característico del racionalismo, y a través de ese mecanismo se crea un reequilibrio de poder en la región frente al papel hegemónico que había tenido Estados

---

noviembre y que finalmente fue aplazada para enero de 2014). Ahora bien, la oposición secular armada ha manifestado que solo asistiría a esa conferencia si los Estados Unidos cumplieran con hacer efectiva la entrega de ayuda letal, algo que no se verificaría sino hasta varios meses después (solo a medias) (Ghotme & Ripoll, 2012)

Unidos desde finales de la *Guerra Fría* y como más asiduidad posterior al inicio de la *Guerra Contra el Terrorismo*.

Así pues, las relaciones bilaterales entre Rusia y Siria, se remontan al año 1944, cuando se establecen relaciones diplomáticas entre Siria y la Unión Soviética. Posteriormente, la adopción de un modelo político de corte socialista por parte de Siria, estrecha de manera tangible el vínculo entre Damasco y Moscú, que se fundamentó principalmente en el marco de la Guerra Fría y las relaciones militares y armamentísticas (Tawil, 2009). Ese estrechamiento de las relaciones, queda de manifiesto en la guerra árabe-israelí que tuvo lugar en 1967 y desde ahí hasta el año 1985, con el ascenso al poder de Mijail Gurvachov no harían otra cosa que mejorar (Ibíd.). No obstante, el ejercicio de poder de Gurvachov y su cambio sustancial en las prioridades soviéticas se configurarían como una crónica del declive gigante euroasiático anunciada, razón por la cual, Damasco emprendiera una búsqueda de un nuevo socio estratégico, motivo por el que decidió apoyar al antagonista soviético en las invasiones de Kuwait y la Guerra del Golfo (Ibíd.).

De ahí que, el final de la Guerra Fría y el colapso de la Unión Soviética, supusieron para las relaciones de Siria y Rusia, poco más que un formalismo simbólico, dado su papel como miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU. El carácter preponderante de las relaciones bilaterales en materia militar recuperaría su importancia hacia 1998, éstas catalizadas por el decaimiento económico ruso y su necesidad de encontrar la entrada de capitales y, en el caso de Siria, por el período de fragilidad política y militar generada por Estados Unidos e Israel en la zona y, que pese a esto, la diplomacia sirio-estadounidense no sufrió grandes embates, ni siquiera ante los atentados del 11 de septiembre (Tawil, 2009).

El punto de inflexión que conllevó al fraccionamiento de las relaciones sirio-estadounidense yace bajo el amparo del establecimiento de seguridad regional emanado desde Moscú en 2005 y, en el cual, Damasco quedó inmerso en su órbita, dadas las necesidades del incremento de instrumentos disuasivos militares, para el mantenimiento del orden y la soberanía sirias frente a Israel (Tawil, 2009). De ahí en adelante, las relaciones sirio-rusas vuelven a operar desde una perspectiva de cooperación militar, comercial y estratégica.

En ese sentido, esta revisión diplomática, ya otorga varios elementos que permiten identificar una serie de factores bajo los cuales se podría atribuir el interés de Rusia en la esfera siria y su intervención militar. El primero de esos factores, que fue, durante este breve recorrido de la relación bilateral sirio-ruso, una de las columnas vertebrales de las aproximaciones, es el aspecto económico-militar. Desde finales de la Segunda Guerra Mundial y el inicio de la Guerra Fría, la Unión Soviética ha sido una de las tantas potencias que se ven beneficiadas de la producción y comercialización de material bélico, es una de las economías que más exportan armas junto con Estados Unidos (Marcus, 2016), en el cual, Siria, ocupa una posición relevante, como uno de los principales destinatarios de las exportaciones de armas procedentes de Rusia, como demuestran los datos del SIPRI a nivel histórico y en el año 2016<sup>14</sup>. Es por este motivo que, Estados Unidos ejerce métodos de disuasión que propenden al derrocamiento presidencial de Bashar Al-Ásad, esto a través del financiamiento a los denominados «*rebeldes moderados*», de sanciones económicas y la latente posibilidad de una intervención militar (Ghotme, 2014). Cabe resaltar que, Al-Ásad es un presidente que ha estado comprometido y ha sido apoyado por el presidente ruso,

---

<sup>14</sup> <http://armstrade.sipri.org/armstrade/page/values.php>

Vladimir Putin casi desde el inicio de su período presidencial, gracias al mencionado comercio armamentístico, y en ese sentido, un posible derrocamiento iría en detrimento de los intereses y expectativas de Rusia en términos comerciales, razón por la que Moscú, ha empleado, en primera instancia, mecanismos de diálogo para contrarrestar la injerencia de Estados foráneos en Siria y simultáneamente, para vetar las sanciones impuestas y proteger la soberanía Nacional siria y el derecho internacional (The New York Times, 2013).

El segundo factor de intereses rusos en Siria, identificable a través de las relaciones bilaterales establecidas antaño y que repercuten en su influencia en la guerra civil siria, es el factor estratégico-militar. Como bien se resaltaba anteriormente, Siria ha sido para Rusia lo que Israel ha sido para Estados Unidos, una pieza en el tablero estratégico mundial como actor de contrapeso justamente al gigante norteamericano y su expansión política y militar en Medio Oriente (González A. M., 2013). Asimismo, no es de extrañar que el gobierno ruso esté tan empeñado en impedir el derrocamiento de Al-Ásad en Siria, teniendo en este país del Levante Mediterráneo su única base militar en un país extranjero. González (2013), en uno de los boletines emitidos por el Instituto Español de Estudios Estratégicos, señala la importancia de la base naval de Tartus para los intereses rusos en Siria de la siguiente manera:

*La importancia de la base radica en su uso para el re abastecimiento y re aprovisionamiento de los buques de forma que puedan prolongar su despliegue en el Mediterráneo y se ahorra el regreso hasta sus bases permanentes en la costa ucraniana (González A. M., 2013).*

Y agrega:

*(...) No se puede obviar la verdadera importancia que Tartus tiene para los intereses rusos respecto a Siria, ya que se trata del puerto de destino de todos los envíos de*



*material bélico procedentes de Rusia además de, en un futuro y como contrapunto al despliegue del sistema de defensa balístico de la OTAN, servir en el futuro de base a sistemas equivalentes rusos (Ibíd.)*

Así pues, una vez identificada la fuerte relación entre el gobierno de Putin y el de Al-Ásad que se ornamentó a través de las relaciones bilaterales históricas entre Damasco y Moscú y, teniendo en cuenta los intereses rusos, que a su vez, se articulan con los intereses sirios, la intervención rusa en el conflicto, desde el inicio de la crisis en 2011, hasta mediados del 2015, se basó en la venta de armas y capacitación militar al Estado sirio, así como también en la esfera internacional en el veto a las iniciativas que apoyaban el derrocamiento de Bashar Al-Ásad por la vía militar, y las formas de disuasión militar que utilizaba como contrapeso a las expectativas estadounidense en Siria (BBC, 2013).

No obstante, la postura diplomática y comercial de Rusia frente al conflicto cambia de manera drástica en el año 2015, cuando emprende una intervención militar que cabe resaltar no violó los principios de soberanía Nacional, dado que está amparado bajo el principio de intervención consensuada o por invitación llevada a cabo por el gobierno sirio. La intervención o *«intervención por invitación resguarda nominalmente la soberanía westfaliana; sin embargo, las prácticas políticas muestran que una entidad política puede ser formalmente independiente pero de facto profundamente penetrada»* (Rojas, 2012). Bajo este principio el gobierno sirio invita a intervenir al gigante Ruso debido a factores como: el debilitamiento de sus fuerzas militares, la toma de territorios por parte de los grupos terroristas, la fragilidad política, entre otros (Enamorado, 2015). De la misma manera, Rusia logra articular varios beneficios a través de la inmersión militar; mantener sus relaciones comerciales estables, incrementar su influencia en medio Oriente, Cuestionar el liderazgo

regional de Estados Unidos y combatir a Daesh y los extremistas Yihadista fuera de su territorio (Ibíd.).

La intervención en Siria, fue llevada a cabo desde el 30 de diciembre de 2015, «*en la que se probaron todos los tipos de armas modernas*» afirmó en una entrevista el viceministro de defensa Yuriy Boríssov recogida del diario Russia Beyond The Headlines (2017). En el mismo artículo se refiere a la utilización de aviones de última tecnología, bombarderos, helicópteros, misiles, sistemas antimisiles y antiaéreos. Según Enamorado (2015), la cantidad de efectivos movilizados por parte del ejército ruso fue de dos mil. Las estrategias militares empleadas consistieron en bombardear los territorios tomados por los grupos terroristas como Aleppo, Homs y Hama. Gracias al apoyo brindado por Rusia, el gobierno Sirio recuperó gran parte de los territorios ocupados el Daesh y otros grupos terroristas, se logró afianzar la perdurabilidad de Al-Ásad en la presidencia y a su vez se benefició a Hezbollah (Marcus, BBC, 2016).

### **1.3. Intervención de China en Siria**

Por otro lado, los intereses de China, con Rusia en el conflicto, es debido a que la defensa de una política de no intervención sobre Siria está relacionada con la idea de presentarse a sí mismos como actores globales, cuyos intereses deben ser tenidos en cuenta, esto es, para preservar su “idea” de orden o agenda regional en el Medio Oriente y en general en el sistema internacional. Al resistirse a los Estados Unidos, y expandir sus intereses, tanto Rusia como China buscan controlar zonas de influencia relevantes que afectan su seguridad y la de sus aliados, preservar la posición de poder adquirido, mantener cierto nivel de prestigio, controlar los recursos energéticos, el dominio de sus rutas y los contratos comerciales. (Ghotme & Ripoll, 2014)

Además, a través de la historia, China ha tenido muy buenas relaciones con Siria, desde un comienzo con la ruta de la Seda<sup>15</sup> hasta convertirse en grandes socios a nivel de la balanza comercial, ya que, China es *el mayor proveedor de importaciones de Siria*, asimismo, en el último lustro, el *comercio bilateral aumentó de \$170 millones de dólares en el año 2000 a \$2.200 millones de dólares en el 2010* (Lucci, 2012) y se incrementó las firmas de acuerdos para el desarrollo y la tecnología, por medio de una cooperación entre ambos Estados, también, los intereses de los recursos de petróleo y sus derivados, en donde por medio de compañías invierte para extraer este hidrocarburo, como por ejemplo: *la compañía China National Petroleum Corporation quien ha firmado un acuerdo cerca de 1.500 millones de dólares para la extracción de petróleo* (Ibid.) hace que la presencia por parte de china sea más relevante, no solo por medio del discurso sino también a través, de su comercio y compañías, cabe aclarar, que no solo son intereses económicos o aprovechamiento de recursos, también, el interés por obstaculizar el avance de Estados Unidos en la región del Medio Oriente y fomentar el mercado que China ofrece hace que este tigre asiático implemente estrategias para apoyar cualquier resolución, acto o decisiones provenientes del gobierno sirio, así fomentar que China es una potencia emergente, que puede igualarse con la hegemonía norteamericana, teniendo las mismas condiciones a nivel de injerencia en una región y mercados abastecidos por productos asiáticos, dejando atrás el actual orden internacional (Ibid.)

---

<sup>15</sup> La Ruta de la Seda constituye un conjunto de itinerarios comerciales que, por más de dos mil años, unía el Asia, y en particular la China, al cercano Oriente y al mar Mediterráneo. Durante siglos, a lo largo de esta ruta fueron transportadas cargas de seda, un precioso material procedente de la China que por mucho tiempo conservó el secreto de su elaboración. De este modo, la China logró también garantizar para sí misma el monopolio de un precioso tejido que ya era conocido de los romanos (Niglio, 2012)

Ahora bien, una vez realizada esta ilustración de las incidencias de las principales potencias, cabe preguntarse ¿Cómo es que se crea el reequilibrio de poder en Siria y en la región? El principal interés al marcar la transición del enemigo del nacionalismo al terrorismo, tenía como objetivo: dibujar cómo Estados Unidos, mediante su Status de potencia hegemónica podía realizar acciones de manera unilateral y a su vez, el sistema internacional quedaba doblegado a su voluntad. No obstante, ese absoluto predominio en las arenas internacional -que estuvo bastante marcado desde final de la *Guerra Fría* y que se acentúa en los albores de la *Guerra Contra el Terrorismo*-, puede ser objeto de cuestionamientos a partir de la crisis de Siria ¿En qué sentido? El *modus operandi* de Estados Unidos estaba basado en las intervenciones «humanitarias» que consistían en «defender» a países que sufrían los agravios de dictadores que atentaban contra su población civil; o en intervenciones «preventivas», en caso de que se tuviera la sospecha –por mínima que fuese- de que algún país tuviera fuertes nexos con el terrorismo y que, por ende, se corría el peligro de que se fraguara otro atentado de la magnitud del 11-s. Esta dinámica se mantuvo hasta los anales de la segunda década del siglo XXI, en la cual como se intentó ilustrar a lo largo de este apartado, sufre un cambio drástico; debido a que como advertía Chomsky (2016), las intervenciones estadounidense no eran sostenibles. Este factor contribuye a su declive y, aunado con el resurgimiento ruso y el crecimiento económico chino, que ha logrado extrapolar a la esfera política, logran deslegitimar las acciones unilaterales llevadas a cabo por Estados Unidos, en donde por medio de distintos mecanismos, (políticos, económicos, militares, etc.) el conflicto en Siria no pasa a ser uno más en la lista de países intervenidos por la democracia estadounidense, sino que debido a que Rusia y China, bajo el resguardo de papel como potencias, en un entorno internacional anárquico, también tienen la capacidad de hacer valer sus intereses en territorio sirio. Desde esa perspectiva el equilibrio de poder sufre

una trasmutación, que no se había observado a lo largo de este siglo. Aunque es difícil dilucidar si ese reequilibrio de poder presente en Siria permeará toda la región y este, a su vez, cambiará las dinámicas de poder globales, es posible asegurar que la multipolaridad está presente en el caso de Siria y no sólo en el aspecto económico.

## **2a Islam: el caballo de Troya de Occidente**

El islam es una de las religiones fundamentales del mundo, siendo parte de las religiones monoteístas, como lo son el cristianismo y judaísmo; el islamismo, es un aspecto de suma importancia para los países del medio oriente debido a que no es solo una religión, también es una doctrina política, cultura e ideológica, por tanto, un modo de vida. (Von Grunebaum & Bautista Flaim, 1972).

Para generar una mayor comprensión al respecto, es relevante conocer su historia. De acuerdo a las revisiones bibliográficas, todo comienza alrededor del siglo VI a.c – calendario romano-en el seno de una familia de mercaderes de la tribu Quraish, quienes se encontraban ubicados en La Meca, ciudad perteneciente a Arabia Occidental, en donde engendran a un niño llamado Mahoma- cuyo nombre es retomado por occidente-. Este niño después de la muerte de su padre, su madre, y abuelo queda al cuidado y protección del tío Abu Talib. Con el pasar de los años y según anécdotas, Mahoma, era un hombre que buscaba la vocación y deseaba que Dios le enseñara la manera correcta de venerarlo, así pues, a los 40 años de edad, después de haberse casado con Jadiya, una viuda comerciante y ser un nómada solitario en las montañas, un día, tuvo un contacto asombroso “*conocido para las siguientes generaciones como: la Noche del poder o del Destino*” en donde, un Ángel se le apareció diciéndole que él iba a ser el mensajero de Dios. (Hourani, 2013)

Habría que decir también, que desde ese momento Mahoma comenzó a divulgar el conocimiento que se le había otorgado por parte del ángel:

*El mundo acabaría; Dios el todopoderoso, que había creado a los seres humanos, los juzgaría a todos; las delicias del Cielo y los sufrimientos del infierno aparecían descritos con vividos colores. Si cada uno en su vida se sometía a la voluntad de Dios, podían confiar en Su compasión cuando se sometiera al juicio; y era la voluntad de Dios que ellos demostrasen su gratitud mediante la plegaria regular y la observancia de otros preceptos, y a través de la benevolencia y la moderación sexual... Los que se sometían a Su voluntad más tarde serían denominados musulmanes; islam era el nombre de su religión (Hourani, 2013).*

Además, poco a poco, se fueron formando los seguidores y los creyentes a la palabra de Mahoma y por otra parte los que estaban en contra de él afirmando que Mahoma quería agredir el estilo de vida: ofendiendo sus creencias, religión, ancestros; sucedió también que su esposa y tío protector, mueren en el mismo año. Al pasar el tiempo, en el año 622 el profeta Mahoma, abandona La Meca y se establece en la actual Medina, en donde sería denominada la época de la era musulmana llamada La Hégira, en donde Mahoma y sus partidarios con diferentes tribus y pueblos judíos, hicieron convenios, en donde

*Fue un acuerdo que no es distinto de los que se establecen en la moderna Arabia meridional, cuando se organiza un haram: cada parte debe conservar sus propias leyes y sus costumbres, pero en el área total del haram ha de prevalecer la paz, y las disputas no se resolverán mediante la fuerza, sino que serán juzgadas por “Dios y Mahoma”, y la alianza unirá fuerzas contra los que quebranten la paz (Hourani, 2013).*

Así, Mahoma empezó a expandir su poder y enseñanzas, también el modo de vida más correcto siguiendo las ideologías, las reglas que más adelante se llamarían Sharía que sería la forma correcta de profesar el islam y a su vez, los jefes de la ciudad, ya habían

mejorado sus relaciones y le entregaron al profeta La Meca, en donde, se volvería más adelante uno de los pilares de esta religión, la cual consiste, en peregrinar una vez en la vida hacia La Meca. Por lo tanto, Mahoma en este nuevo asentamiento, contrajo varios matrimonios por razones políticas, además, él era el único intermediario cuando había disputa, por la cual, hizo que mientras estuviera en el poder, la paz que proclamaba se extendiera por un amplio territorio. En el 632, Mahoma hace su último viaje antes de fallecer a La Meca, en donde proclama que cada musulmán no debería pelear con otro musulmán, porque son todos hermanos y debería evitarse cualquier lucha entre ellos, pero *debían combatir hasta que todas las personas dijeran “no hay más dios que Dios”* (Hourani, 2013).

Sin embargo, aunque el carácter y la proclamación de Mahoma era unir y hacer entender cuál era el verdadero mensaje y cuál era el único Dios, no todos los pertenecientes a la religión del islam, entendieron el mensaje como se esperaba, por el simple hecho de haber proclamado que todas las personas deberían creer en un solo Dios, se transgredió mucho este mensaje, de tal forma, se juzgaría todo aquel que no perteneciera al islam, asimismo, en occidente, estas palabras iban hacer un pilar para fomentar la falta de aceptación de esta religión.

De igual forma, el libro sagrado de los musulmanes el Corán, que desde sus inicios tiene diferentes versiones, una de ellas es que, Dios le entrega el Corán, la jurisprudencia y las leyes a Mahoma en el verdadero lenguaje: el árabe, otra versión es que se escribió después de cierto tiempo posterior a la muerte de Mahoma, ya que él transmitía todas sus enseñanzas oralmente, sus seguidores tenían que retener la información, por lo tanto, puede haber más de una modificación a lo que realmente se dijo, y vendría siendo escritos por los sucesores, aunque hay varios que han estudiado el tema y comentan que este libro sagrado tiene muchas



similitudes con la religión del judaísmo y cristianismo, sin embargo, los musulmanes no se preocupaban por eso, porque creían que Mahoma era uno de los profetas a los que se les reveló la verdad (Hourani, 2013), sin embargo, independientemente de cuál es el origen del Corán, para los musulmanes es el libro sagrado y lo que dice la escritura es su verdad.

Por otro lado, cuando se presenta la muerte de Mahoma, empieza la búsqueda por la nueva cara de autoridad de la comunidad, así pues, los jefes de las ciudades han de preguntarse cuál iba a ser el próximo jefe de la comunidad, estaban tres grupos-los que llegaron a La Meca con Mahoma de Medina , el grupo de personas que están unidas por los matrimonios que contrajo el profeta y los miembros de las familias de La Meca- por las cuales podían optar y escoger cuál es el ideal para llegar a liderar y afirmaban que esta persona iba a tener cierta potestad religiosa, por lo tanto, el futuro califa-no era el profeta sino sucesor del él como jefe de comunidad- sería escogido a través de un consenso y el primer califa fue Abú Bakr- suegro de Mahoma-, quien en su periodo de califato, quiso extender su liderazgo pues, lo que había establecido Mahoma con el haram, comenzaba a deteriorarse tras la muerte del elegido (Hourani, 2013).

Por consiguiente, Abú quiso reafirmar su autoridad creando un ejército y de tal forma, expandir su territorio. Cuando llega Omar ibn al-Jattab *“se había conquistado Arabia entera, parte del Imperio sasánida, y las provincias de Siria y Egipto del Imperio bizantino; el resto de los territorios sasánidas no tardó en ocuparse”* en ese momento, los imperios estaban pasando por múltiples conflagraciones, los imperios que estaban en esa época, el bizantino y el sasánida se estaban debilitando debido a las epidemias y guerras, por ende, cuando llega el pueblo de Mahoma, a tomar territorio como el de Siria, las personas ya tenían cierta habilidad militar y fueron tomando estas tierras por cierta variedad de intereses, ya sea por

riqueza y tierras o difundir el mensaje del profeta y mantener la paz; a medida que iba creciendo el área conquistada, se tuvo que tomar medidas para tener un control. En Siria había campamentos en toda la región y en los territorios como Kufa, Basora (Irak) y Fustat (Egipto) habían asentamientos, desde ese momento, fue el comienzo de la organización territorial, comenzando desde las ciudades, y en el centro de las emporios, la casa del gobernador, la plaza pública y la mezquita (Hourani, 2013).

Asimismo, mientras iba extendiéndose las conquistas, en Medina los gobernantes (jefes de las comunidades) iban cambiando y llegaban nuevas comunidades, en donde, algunos habían sido compañeros de Mahoma, integrantes de familias importantes de La Meca hasta linajes de tribus que rechazaron el dominio de Medina posterior a la muerte de Mahoma. A causa de esto, Omar, comenzó a implementar medidas económicas, en esa época, eran salarios que beneficiaban a las personas que habían luchado por la causa del islam, en donde, se vieron afectados principalmente a las personas de bajos recursos e incentivó que hubiera una elite de gobernantes, esto conllevó, a que los que conocieron al profeta, se cuestionaron dónde quedó lo que él tanto fomentó: la igualdad en su pueblo. Por ende, las elites se fueron posicionando en territorios que tuvieran riquezas, como por ejemplo, Siria; estas disparidades comenzaron a notarse más cuando, Utmán ibn Affán quien era perteneciente a la tribu Quraish, se convierte en el tercer califa después de que asesinan a Omar, sin embargo, cuando llegó a gobernar Utmán, hubo mayores controversias, debido a que él, designaba gobernadores en las provincias solo de la tribu Quraish, en la cual Medina se opuso y algunas tribus no confiaban en “*el dominio de hombres llegados de La Meca*” (Hourani, 2013).

Como consecuencia de lo anterior, surgió una rebelión apoyada por militares que eliminaron a Utmán, tal acontecimiento fue uno de los inicios del periodo de guerra civil de

la comunidad. El cuarto califa Alí ibn Abi Talib, de la tribu Quraish, primo y yerno de Mahoma, quien tuvo que afrontar bastantes obstáculos por la situación que dejó Utmán, una de éstas, se presentó en Siria bajo el gobierno de Mauwiyya un pariente de Utmán, con quien Alí, después de varias disputas, llegaron a un arreglo; algunos de sus aliados no estuvieron de acuerdo con Alí porque él no estaba con la disposición de seguir lo establecido por Mahoma, ni seguía la voluntad de Dios. Fue asesinado en Kufa y el pariente de Utmán, Mauwiyya se proclama califa (Hourani, 2013).

A causa de esto, los que profesaban el islam comenzaron a dividirse, debido a que se entraba en disputa cual era el próximo en gobernar el califato, además, sus controversias surgían porque un grupo selecto defendía diciendo que el sucesor de Mahoma debería ser una persona perteneciente al linaje parentesco, por eso, Alí se consideraba su sucesor y desde ese momento, los que creían y creen en dicho descendiente, tomaron el nombre de Chiitas – sha-ne ali, que significa seguidores de Alí. Por otro lado, los que defendían el método tradicional de elecciones que era entre las familias elites de las diferentes tribus, se llaman Sunitas de Sunnas, es decir, “tradicción”, estas desigualdades provocaron una guerra civil y termino como es actualmente, *“dividiendo el islam entre dos facciones irreconocibles”* (Trías, 2016).

No obstante, ambas divisiones comparten la misma creencia de que Alá (Dios para los musulmanes) es el único que tiene poder. También es importante mencionar, que en la religión hay diversos conceptos que tienen su propia interpretación en el islam, y hacen parte de su ideología, uno de ellos por ejemplo, es la Umma que es la comunidad de fieles, *“que debe ser liderada por un único dirigente religioso-político, el Califa”* ; en esta noción

si la comparte ambas facciones, dicho gobernante debe ser alguien de la tribu de Mahoma, es decir, la tribu de los Quraish y tiene que ser árabe (Trías, 2016).

Además, la persona que se convirtiera al islam, sería aquella que *“había realizado ese acto de sumisión de todo su ser a Alá y a su exigencia de que los seres humanos se comportaran entre sí con justicia, equidad y compasión”*, asimismo esta actitud que tomaban se debía precisar a través de oraciones que se realizaban inicialmente tres veces al día, actualmente cinco veces; la peregrinación hacia la Meca debe hacerse por lo menos una vez en la vida, también las posturas al momento de postrarse ante Alá, cuyo significado es que todos los musulmanes que realizaran dicho acto dejaban atrás todo orgullo y egoísmo, para recordar que ante Alá son insignificantes. De igual forma, regularmente daban cierta parte de sus ingresos a los pobres y ayunaban en Ramadán recordando todas las situaciones complejas por las que pasaban las personas de bajo recursos, por ello, se privaban de toda satisfacción que daba los alimentos. Por último, la justicia social se consideraba como una virtud principal de esta religión, ya que, si ellos iban pertenecer a una misma comunidad construida para ellos, debería haber justicia y equidad para todos (Armstrong, s.f).

No obstante, el papel de la mujer en el Corán era visto desde una posición de igualdad con el hombre, ya que ambos tenían la misma libertad y responsabilidad, pero a las mujeres se les trataba con cierta discriminación y el uso del velo, aunque no en todas las situaciones, por ejemplo, el momento en que ellas dejan el papel de guerreras al lado de sus esposos y la religión toma el rumbo de ser un completo patriarcado. También la poligamia surge cuando la guerra empieza a acabar con la mayoría de esposos, es ahí donde las mujeres que quedan viudas podrían casarse de nuevo con la única condición de que todas iban a ser protegidas de dicho hombre, recibieran el mismo trato, tanto afectivo como económico (Armstrong, s.f).

Por otro lado, la religión del islam creció con las religiones más antiguas, haciendo parte de ellas y a su vez, el profeta Mahoma, no quería que aceptaran el islam porque ellos ya habían tenido sus revelaciones, asimismo, el Corán afirma que no debe haber guerra entre las religiones y que los musulmanes deben respetar las creencias de las demás religiones porque independientemente de las dogmas que tengan, de los ritos religiosos que realizan, todos siguen al mismo Dios (Armstrong, s.f). Sin embargo, el cristianismo, judaísmo y el islamismo han pasado por tantas guerras, cruzadas, hechos de desplazamiento territorial que se han transgredido estas palabras y se han quedado en letra muerta.

Por lo tanto, con base a los diferentes acontecimientos que han marcado sustancialmente una diferencia, se comienza hablar de la otredad, en donde hay un “*nosotros y ellos*” catalogando siempre a las personas que pertenecen a la civilización como un “nosotros” y los que son los barbaros como un “ellos”, esta distinción suele recalcarlo Estados Unidos con el “eje del mal”, sin embargo, otra posición sobre cómo se marca dicha división frente a grupos selectos, en este caso por religiones e ideologías consiste en que, los musulmanes han dividido el mundo entre la tierra de la paz-que es aquella donde está establecido el Islam- y la tierra de la guerra-países que se oponen al islamismo (Huntington, 2001), es decir que, cabe resaltar, que el discurso estadounidense hace que las diferentes civilizaciones, religiones que no comulguen con ellos, hagan parte de los países que son objetivos principales para acabar con dichos países acomodando la retórica a beneficio de la hegemonía, así pues, pone en un continuo cuestionamiento cual es la verdadera posición de los musulmanes.

Asimismo, la civilización islámica rechaza las ideologías, la cultura y todo lo que complementan a la civilización occidental, de tal forma, que aseguran todos sus fundamentos

islámicos en la nueva vida moderna, manifestando que el islam no es una religión sino un modo de vida y que quieren modernizarse más no comulgar con occidente (Huntington, 2001) sin embargo, por falta de aceptación y tolerancia de las diferentes religiones, culturas y civilizaciones, se comienza a ver una disparidad entre los países y comienza a formarse ideologías en contra de esa falta de aceptación, por eso nace, el islam radical.

El islam radical, tiene sus fundamentos desde tiempo atrás desde los comienzos de Mahoma como profeta hasta las personas que asesinaron a Alí, sin embargo, los musulmanes que conforman al grupo de personas con un pensamiento radical, son un 38% de los seres humanos en 2013 que comulgan con el Islam (La gaceta información alternativa, 2015); en donde, tienen una ideología que sustenta de manera amplia y especifica los postulados que asumen, argumentando cual es dicha ideología y cuáles son esos fundamentos que sustentan los actos terroristas que realizan, según el discurso de las arenas internacionales, que se centran en la religión pero no observan la cultura, las costumbres que ampliamente se puede decir, que engloba a una sociedad

*La ideología que sustenta el terrorismo islámico radical no tiene fronteras. Se trata de una amalgama de elementos propios de la tradición musulmana, además de postulados pertenecientes a algunos autores muy radicalizados... Por lo tanto, es una ideología genérica y flexible que puede animar a personas de cualquier país y etnia. Su estrategia es tener una utilidad operativa pues conjuga conflictos diversos en una única lucha por el establecimiento de su visión del Islam en la sociedad y la derrota de los que son calificados como apostatas e infieles (Díaz P. , 2008).*

De igual forma, no solo el islam radical se sustenta por la visión de una sociedad llena de feligreses, sino también, el Corán, tiene su parte clave en esta ideología, no solo son

palabras árabes en un obra “*se hace necesario entender al Corán no sólo como un libro que entrega verdades de tipo religiosa, sino como un texto que establece las conductas éticas de los musulmanes*” (Díaz P. , 2008) es decir, lo que estipula como un musulmán debe actuar en diferentes situaciones tanto ético como moralmente: es el Corán, debido a que, este libro contiene toda la información pertinente y exacta, sin embargo, hay ciertos musulmanes que justifican sus maniobras dependiendo de la interpretación que obtengan del texto sagrado, asegurando que esas son las verdades que les dice el libro y que las hazañas que realizaron fueron las correctas (Díaz P. , 2008).

Por consiguiente, los grupos que siguen la ideología del islam radical-como es el Estado Islamico, Al Queda, Boko Haram, Al Shabab (González, 2015) hace que cada vez que una potencia – ya se Estados Unidos, Rusia o/y China- o un actor internacional-ya sea una ONG o una organización mundial como la ONU- se involucre en las situaciones que se presentan en el mundo árabe, hace que esas intervenciones se vuelvan a favor de los grupos bélicos, ya que, después de que Estados Unidos haya marcado a la comunidad musulmana como principal originario e impulsador de actos terroristas, sembró la idea de que puede, Estados Unidos como es la hegemonía preponderante intervenir y arrasar con todo lo que represente a los extremistas violento, sin embargo, no anticipó que entre más fomentaba los actos bélicos, iba promoviendo al islam radical, de tal forma que,

*Una intervención militar de esas características beneficiaría a largo plazo al Dáesh -el Daesh (iniciales en árabe del Estado Islámico de Irak y el Levante) es un nuevo ensayo de Estado yihadista que tiene como principio rector perdurar y expandirse-, generando más inestabilidad y atrayendo un mayor número de voluntarios extranjeros. En una línea similar también sería propicio al Estado Islámico un*

*incremento de la xenofobia y del rechazo a los musulmanes en Europa. Polarizaría la sociedad y alimentaría el caldo de cultivo de los radicales islamistas, facilitando así el reclutamiento a favor del Dáesh (Jordán, 2016)*

Por lo tanto, al presentarse el conflicto en Siria en donde diferentes actores ajenos de la sociedad musulmana, principalmente potencias como lo es Estados Unidos y Rusia se han venido involucrando, usando como pretexto la erradicación del islam radical asegurando que ellos hacen parte del conjunto de personas que conforman a los terroristas, fomentando la violencia que viene intrínseca en su religión e historia y acabando con los que no comulguen con ellos (L Esposito, 2015).

Sin embargo, el campo de batalla en que se convirtió el territorio sirio, ha hecho que China, Estados Unidos y Rusia bajo el velo de “pacificadores”. Cabe aclarar, que, aunque estas potencias tradicionales tengan una presencia preponderante ya sea a nivel económico, político, militar y buscan por varios medios, por medio de su injerencia directa o indirecta en Siria, buscan conseguir sus intereses económicos y políticos.



**2B. Las proxy wars, la privatización de la seguridad y la guerra como mecanismo para obtener beneficios económicos del sistema internacional y de las multinacionales.**

Una vez realizado el estudio sobre la historia del islam y la creación del islamismo radical, que actualmente, bajo la imagen de enemigo en común del sistema internacional, sirve como herramienta o acto legitimador para llevar a cabo incursiones bélicas en distintos países de Oriente Medio y África, lo siguiente, será analizar, como primera instancia; la evolución en los estamentos y actores encargados de hacer la guerra desde el final de la Guerra Fría y cómo esta mutación, que a su vez está compuesta por la reutilización de elementos característicos de conflictos de antaño, ha generado la privatización de la guerra, el auge de los mercenarios y la consiguiente participación activa y el beneficio de las empresas multinacionales que pasan a catalogarse como redes transnacionales (económico-)criminales (Lock, 2003) en las acciones bélicas llevadas a cabo en el marco de la Guerra Contra el Terrorismo. Como segunda instancia, y teniendo en cuenta la información recopilada, a través de una metodología deductiva y sustentada a través del racionalismo de las Relaciones Internacionales, se expondrán los intereses que pueden llegar a tener las multinacionales en la Guerra Civil de Siria y cómo esto, a su vez, configura una forma de equilibrio del terror a través del conflicto de intereses que no se ejerce directamente desde la perspectiva Estatal, sino que, por el contrario, se podría estar generando a partir de los intereses de las élites empresariales que se benefician de manera directa con la guerra.

Así pues, antes de iniciar con la evolución de los actores encargados de hacer la guerra desde el final de Guerra Fría, será necesario hacer aproximaciones sobre nociones y

conceptos fundamentales de la guerra. La Guerra, como fenómeno, es un elemento inherente a la naturaleza de los seres humanos. Respecto a esta aseveración, Pierre Joseph Prudhon afirmaba:

*El estado de guerra es el estado primordial del género humano: antes de amarse, los hombres empiezan por devorarse; el sacrificio del prójimo precede siempre al sacrificio por el prójimo, y la antropofagia y la fraternidad son los dos extremos de la evolución económica. Añadamos que todo individuo reproduce en la vida, y en cada uno de sus momentos, esta doble fase de la humanidad (Proudhon, 1847).*

De esta manera se puede entender, que la guerra es un elemento intrínseco de las relaciones humanas y que, asimismo, ha contribuido al desarrollo de las civilizaciones a lo largo de la historia. Tradicionalmente, el monopolio legítimo de las fuerzas militares era un recurso del que se encargaban en tiempos remotos los feudos, los primeros modelos de Estado y hasta hace poco, el esquema actual de Estados-Nación. Esta concepción queda de manifiesto en una de las máximas más recordadas en las ciencias políticas, declamada por el general prusiano Carl Von Clausewitz: *«La política es la continuación de la guerra por otros medios»*. Así, en consonancia con lo anterior, y con el objetivo de clarificar el concepto de Guerra Clásica, se entiende que la guerra es un atributo de los niveles más altos de la política (Zuñiga, 2009) en el cual, los Estados por medios bélicos y mediante el uso de la fuerza se plantea subyugar la voluntad del adversario (Foucault, 2010).

Esta faceta tradicional de la Guerra, fue objeto de varias transformaciones a lo largo de la historia, desde la instauración de la Paz de Wesfalia, en la que se establece un primer sistema internacional basado en el equilibrio de poder, y donde a su vez, se le otorga al Estado

el monopolio legítimo de la violencia. Este esquema de sistema internacional, también logró establecer varios estandartes en la legislación y en la regulación de la guerra que tienen alcance y vigencia hasta el presente (Hernández, 2013).

Otra de las mutaciones respecto a la Guerra Tradicional, consiste en el progresivo protagonismo adquirido por los organismos supranacionales, que surge posterior a la Segunda Guerra Mundial. Con este protagonismo de las entidades supranacionales y los mecanismos de consenso internacional, las regulaciones en el marco de la guerra se hicieron más estrictas (de manera simbólica más que pragmática) y de esta manera los Estados, apoyados por las fuerzas armadas de las Naciones Unidas, formaban coaliciones en operaciones para el mantenimiento de la paz, teniendo en cuenta que debía estar caracterizado por el consentimiento del Estado que sintiera comprometida la paz de su nación. Este factor claramente, distaba de los motivos tradicionales bajo los cuales operaban las guerras en el Sistema Internacional (Hernández, 2013).

Las guerras en el Sistema Internacional también sufrieron varios cambios durante la *Guerra Fría*. La aparición de esquemas de seguridad regional como mecanismos de contención militar, ideológica y económica pasó a conformar la cada vez más amplia amalgama de protagonistas de la guerra. Fue durante la *Guerra Fría* que el concepto de *guerras de baja intensidad* empieza a tener relevancia. Las *guerras de baja intensidad* o *conflictos de baja intensidad*, como sugiere Nievas (2006), el concepto es ambiguo, razón por la cual genera una suerte de percepción difusa sobre el término. En sus propias palabras una GBI<sup>16</sup> se puede entender de la siguiente forma:

---

<sup>16</sup> Guerra de baja intensidad

*(...) Con esta denominación se designan los conflictos que no se dan entre Estados nacionales (guerras convencionales). Es el primer tramo del «espectro de la guerra» concebido por el pentágono: el de las contiendas desarrolladas por fuerzas no estatales, las que directa o indirectamente, amenazan la seguridad o cuestionan la hegemonía estadounidense en el área de que se trate. La intervención en estos conflictos tiene tres características básicas: a) su naturaleza es tanto política como militar, b) la misma transita entre la clandestinidad y la acción abierta; por último, c) no se desarrolla en un territorio determinado, de allí que se le designe como «guerra de fronteras imprecisas» (Nievas, 2006, pág. 68).*

Asimismo, el Pentágono identifica cinco elementos categóricos bajo los cuales operan las GBI:

1. Insurgencia:
2. Contrainsurgencia
3. Acciones contra el terrorismo
4. Operaciones de contingencia en tiempos de paz
5. Operaciones militares para el mantenimiento de la paz (United States Army, 1986)

Por su parte, Buesa (2005), retomando a Kaldor (2001) agrega varias de las características que componen este tipo de conflictos. Entre estas se encuentran la presencia de una amplia variedad de actores no Estatales como los grupos armados, las ONG's, los mercenarios o voluntarios que hacen que este tipo de conflictos se encuentre entre el esquema de *guerras asimétricas* debido a que intervienen actores de diferentes capacidades y poder. Asimismo, añade que este tipo de conflicto asimétrico busca la prolongación como

mecanismo de desgaste a las áreas en las que se desarrollan las pugnas. Estas zonas se caracterizan principalmente por tener vacíos de poder Estatales, característica por la cual es fácil socavar el monopolio legítimo de la violencia y adicionalmente, permiten grandes beneficios para las industrias armamentísticas y militares. Por último Buesa (2005) abordando a Loretta Napoleoni (2004), resalta los objetivos de las BGI así:

*La guerra, si es exitosa para quienes la promuevan conduce a la construcción de nuevas entidades estatales que, en muchos casos, no han pasado de ser un «Estado Embrión» según la denominación de Napoleoni. Es decir, un Estado que cuenta con «el monopolio de los medios de violencia, el territorio, un sistema de impuestos y una burocracia pública», pero que carece de «soberanía, constitución, imperio de la ley..., legitimidad de la autoridad y ciudadanía»; y que, en consecuencia, gravita en torno a la guerra, pues es «una estructura con la que mantener viva la lucha»* (Buesa, 2005, pág. 13)

Sin embargo, los promotores de la guerra hasta ahora habían estado caracterizados por la institucionalización derivada de sistemas de gobiernos ornamentados en los cimientos de los Estatales. No obstante, la dinámica de los actores institucionalizados como únicos ejecutores de la guerra, empieza a desvirtuarse a finales de la Guerra Fría en cierta medida por la aparición de las GBI. La entrada en escena de las multinacionales, el sector privado de seguridad, los grupos radicales transnacionales, los mercenarios internacionales entre otros, de una u otra manera, propician la fractura del monopolio legítimo de la violencia a los Estados y los actores institucionalizados. Esto, queda plasmada en la realidad internacional en la posguerra fría y en el trascurso del auge de la guerra contra el terror. Este elemento, queda retratado de manera clara en la obra Naomi Klein: *«La doctrina del shock: el auge del capitalismo del desastre»*, en cual, la autora advierte las políticas de transición que plateaban

otorgar al sector privado la capacidad de controlar, organizar y manejar recursos armamentísticos y de inteligencia al interior de Estados Unidos durante los períodos presidenciales de Bush padre y Clinton y que tendría su completa transición después de los atentados del 11s, con Bush hijo desempeñando el cargo de presidente. Este último consolidaría el esquema de privatización la seguridad nacional de Estados Unidos y asimismo de la posterior guerra contra el terror (Klein, 2007).

Klein resume este proceso de privatización pos trauma o, en sus propios términos, pos «*shock*» de la siguiente forma:

*En primer lugar, la Casa Blanca utilizó la omnipresente sensación de peligro posterior al 11-S para aumentar drásticamente los poderes policiales, de vigilancia, detención y ataque bélicos del ejecutivo (...) A continuación, esas funciones de seguridad, invasión, ocupación y reconstrucción, perfectamente definidas y financiadas, se subcontrataron y pasaron al sector privado.*

*Aunque se transmitió a la población que el objetivo era luchar contra el terrorismo, el efecto fue la creación del complejo capitalismo del desastre: una nueva economía de seguridad nacional, guerra privatizada y reconstrucción de desastres cuyas tareas consistían nada menos que en crear y dirigir un Estado de seguridad privatizada, dentro y fuera del país (Klein, 2007).*

De esta manera, se le otorgó al sector privado, a las empresas de seguridad, vigilancia, subcontratistas, *software* e inteligencia incentivos generados a través de conflictos armados, que de muchas formas producían lucro en sus respectivas entidades. De ahí que no sea sorpresa que, durante la guerra de Irak, la cantidad de contratistas superara con creces a la cantidad de efectivos militares estadounidenses (Ibíd.). A su vez, esta consecución de poder

por parte de las empresas y el sector privado, demuestra el paulatino decrecimiento del poder del Estado a través de los procesos de globalización (Azzellini, 2005). De la misma manera, a partir de este fenómeno los esquemas tradicionales de la guerra cambian drásticamente en el sentido de que, a partir de ahora, los Estados Nación no llevan a cabo conflictos directos entre sí (Ibíd.). La nueva forma de hacer la guerra consiste en la subcontratación, actores ajenos que protagonizan y combaten las guerras de otros, como es el caso de Siria.

La profesionalización de los ejércitos, a su vez, también es fruto de las precarias condiciones laborales que por antonomasia se han expandido en las dinámicas de la globalización. La reducción de costos que obtienen los Estados mediante la utilización de individuos -cuyas condiciones de vida son pueriles-, son bastante altas, teniendo en cuenta que, por lo regular, en este tipo de conflictos no se amerita la utilización de un arsenal y equipo demasiado avanzado. Las guerras de baja intensidad como Irak, Afganistán son una de las principales causas del auge de los mercenarios en los conflictos internacionales así como del consiguiente enriquecimiento de las empresas encargadas de contratar a estas personas (Turrillas, 2004).

El auge de las empresas internacionales de seguridad privada ha venido en crecimiento desde finales de la Guerra Fría, en la tesis doctoral de Tomás Casildo Montes Hernández, recoge varias de las multinacionales que estuvieron involucradas en conflicto de África y Medio Oriente. Las mencionadas campañas militares tuvieron como punto de partida Sierra Leona y Angola, que sufrían al interior guerras civiles. Estos países se constituyeron escenarios perfectos para conseguir beneficios económicos utilizando como ventana de

oportunidad la inestabilidad social de los países. Montes Hernández retoma la injerencia de las ESP<sup>17</sup> en escenarios de fractura interno en los Estados Africanos de la siguiente forma:

*En la última década del siglo XX, las primeras ESP que actuaron en guerras civiles fueron, por ejemplo, la sudafricana Executive Outcomes, la israelí Levdan, la británica Sandline International y la estadounidense Military Professional Resources Incorporated (MPRI). Todas intervinieron directamente en la crisis generalizada del Estado africano, especialmente en aquellos Estados donde estaban en riesgo importantes intereses estratégicos, políticos, económicos y comerciales (Hernández, 2013).*

Con la afirmación de Montes Hernández (2013), a su vez, se evidencia que la privatización de la seguridad no es un fenómeno propio de la guerra contra el terrorismo y mucho menos una política exclusiva de Estados Unidos (Barreto, 2015), la adopción este mecanismo desgubernamentalizado en las formas de hacer la guerra y de obtener altos márgenes de rentabilidad está distribuido a lo largo del mundo y parece no tener un epicentro definido. En este sentido, se podría considerar que los efectos de la globalización en las ESP, también han sido directo, hoy en día este tipo de empresas también han logrado deslocalizarse y operan en cualquier parte del mundo.

Desde el período de invasiones en Sierra Leona y Angola en adelante, la intromisión de las ESP en guerras de baja intensidad fue creciendo exponencialmente. Posteriormente los centros de operaciones de estas redes transnacionales económico criminales se situó en Kosovo, Bosnia y el resto de los ex países yugoslavos, Irak, Afganistán (Hernández, 2013). Desde el inicio de la *Guerra Contra el Terrorismo*, las empresas contratistas de seguridad

---

<sup>17</sup> Empresas de Seguridad Privada



han llegado a permear toda la mayoría de conflictos que se han desencadenado teniendo como estandarte este discurso surgido después de los sucesos del 11-s. De acuerdo con el informe de War on Want, alrededor de 60 compañías de Reino Unido operaron de manera activa en Irak, asimismo el informe revela que la compañía Aegis Defence Services ha tenido experiencia en 18 países africanos, incidiendo también de forma crucial en la guerra de Libia y en el derrocamiento de Gadafi, en el que a su vez, declaran que un día después de la muerte del ex mandatario libio, la empresa de Reino Unido, Trango Special Projects tuvo un tangible crecimiento en las proyecciones de negocios de posibles inversores (War on Want, 2016). Por otra parte, un documento encontrado en WikiLeaks, afirma que, desde los primeros días del inicio de la *guerra contra el terrorismo*, Blackwater ha tenido presencia en guerras como la de Libia, Irak y Afganistán (Scahill, 2010). Asimismo, HispanTV retomando una entrevista realizada por la cadena de noticias Aljazeera a Amr Zakaria, antiguo miembro del ejército de Siria, señaló que los líderes de la oposición siria son contratistas de países extranjeros (HispanTV Nexa Latino, 2016).

Así pues, una vez realizado este recorrido sobre la evolución de los actores y el plausible protagonismo adquirido por las empresas de seguridad privada en las guerras que se vienen generando desde la Guerra Fría; se abordará ahora el elemento central del presente segmento de la investigación, que no es otro, que la contribución a la conformación del reequilibrio de poder en Siria por parte de las de las empresas de seguridad y la directa relación con los Estados, instrumentalizada a través de la seguridad privada. A su vez, de este factor deriva la cantidad creciente de mercenarios internacionales que intervienen en ella en busca de lucro económico, que asimismo es un elemento categórico de la guerra en Siria.

En ese sentido, el recorrido anterior, brinda, como primera instancia, el reconocimiento de la inexorable participación de las empresas de seguridad privada, inteligencia y vigilancia en las guerras de baja intensidad características de las Guerra Contra el Terrorismo, donde claramente, el objetivo último de estos grandes emporio empresariales es conseguir grandes márgenes de rentabilidad económica, aunque esto, implique el asesinato de personas inocentes y generar escenarios de inestabilidad social y política al interior de los países afectados. Como segunda instancia, permite prever un alto grado de cooperación entre el sector privado y los Estados. Desde esta perspectiva, parece que la relación irreconciliable de los Estados con las empresas ha quedado en el olvido. Las empresas hoy en día son medios y actores bajo los cuales, los estados pueden traducir y fortalecer su poderío militar. Actualmente, los Estados funcionan con tendencias centradas en responder a las necesidades empresariales. Este binomio, asimismo, es una estrategia de interdependencia compleja. Desde esta perspectiva, la guerra en Siria, se configura como una atmósfera en la cual, las Empresas de Seguridad Privada, juegan un papel fundamental y poseen altos niveles de incidencia en el desarrollo de la guerra como es el caso de anteriormente expuesto de Blackwater, ahora llamada Academi y las compañías Yihadistas privadas que se encargan del entrenamiento militar en las zonas de guerra como asegura el diario electrónico el Confidencial (Estambul, 2017). También es menester tener en cuenta los altos índices de mercenarios que militan en las filas de Daesh, que no sería totalmente descabellado pensar sean contratados por las mismas ESP en la búsqueda de postergar la finalización de la guerra en Siria.

Respecto a la incidencia que tienen las ESP en la guerra de siria, el medio electrónico *Contrainjerencia*, retomando una entrevista al fallecido asesor presidencial

egipcio Mohammad Hassanin Heikal, en la cual señalaba que la empresa Academi trabajaba activamente en Siria, donde alrededor de «6.000 de sus miembros trabajan dentro y fuera del país» (Contrainjerencia, 2012). Asimismo, en el diario *El País*, en una entrevista a dos mercenarios colombianos cuyo historial en participación de guerras de baja intensidad no ha sido corto, relatan cómo las empresas de seguridad privada estadounidenses recurren a la contratación de mercenarios de los países subdesarrollados del Sur global como método para la reducción de costos. De la misma forma reiteran el protagonismo de la empresa Academi durante el transcurso de la Guerra Contra el Terrorismo que dio inicio hace más de 15 años y en la que reivindican participación activa en los países de Medio Oriente y también en Siria (El País , 2015). Por otra parte, la presencia de ESP en Siria no es exclusiva de países de occidente, ESP Rusas también han participado en el conflicto, algunas de ellas son: Antiterror, MSGroup, Centre R, ATKgroup, SlavCorps, PMC Wagner, E.N.O.T. y Cossaks (Gusarov, 2015).

Ahora bien ¿Se produce realmente un reequilibrio de poder en Siria a partir de la influencia de estas ESP en colaboración del Estado?

El equilibrio de poder entendido desde el racionalismo de la Relaciones Internacionales, está sustentado en el conflicto de intereses que tienen los actores dentro del sistema internacional o en este caso, desde un espacio específico en común: Siria. En ese orden de ideas, los intereses estatales ya han quedado claramente definidos en segmentos anteriores. Por su parte, los intereses de las empresas no son difíciles de inferir. El objetivo primordial de una empresa es generar beneficios, por tal motivo, toda aquella empresa que se beneficie directa o indirectamente de la guerra tiene intereses decantados por la persistencia del flagelo internacional. En la medida en que varias empresas de diferentes

procedencias participan en el negocio de la guerra en Siria, compiten de manera natural como en cualquier otro mercado, cuyo fin, es conseguir la mayor cantidad de compradores, o en su defecto, percibir ingresos muy por encima de los costos generados. Desde esta arista, las empresas no discriminan el hecho de vender armas a los propios grupos terroristas o vender sus servicios de vigilancia, inteligencia o seguridad a los Estados. De la misma forma, el conflicto en Siria, hace parte de un macro-conflicto más amplio gestado en todo Medio Oriente. Este conflicto internacional en su mayoría ha sido subcontratado, es decir, las riendas del conflicto hoy en día, han dejado de manejarse desde perspectivas Estatales o supranacionales y están ocupadas por empresas. De ese modo, el equilibrio de poder ya no se traduce en las fuerzas políticas o económicas que puedan llegar a tener las empresas o los estados, sino que, por el contrario, funcionan bajo un *modus operandi* de consenso. Si se quiere, esta perspectiva se podría sustentar a través del clásico dilema del prisionero de la teoría de juegos. En caso de que las empresas estén percibiendo márgenes altos de ganancia en la guerra y la guerra termina, sus ingresos comienzan a decaer. En ese sentido, si tenemos una empresa estadounidense y una empresa rusa o China, más allá de la pugna ideológica que puedan tener o la competencia que representan, las dos van a terminar inclinándose por continuar la guerra independientemente de que una genere más beneficios que la otra. Ahora bien, si esta situación, a su vez, es extrapolada al ámbito Estatal de las tres grandes potencias que participan actualmente en el conflicto, el escenario no cambia demasiado. La principal característica de este conflicto es que ninguna de las potencias pierde demasiado, por el contrario, la continuación de la guerra supone un crecimiento en el comercio bilateral de armas, en el caso de Rusia y China. En el caso estadounidense se produce un enriquecimiento al sector privado, que es su principal interés. Esto no quiere decir que se sostenga una posición mediante la cual se sugiera que la guerra en Siria se continúe postergando de manera

indefinido, pues de una u otra manera hay ocasiones en que las excusas pasan a ser insostenibles y los países dejan de generar beneficios. Sin embargo, este escenario sirio permite dilucidar una posible dinámica que podría continuar presentándose en el sistema internacional, teniendo como eje gravitacional la guerra contra el terrorismo. Esto obviamente, siempre y cuando no se desencadené un conflicto de mayor escala, en el que por cierto, en estos estos días, el barómetro de una posible guerra ha alcanzado niveles desorbitantes.

De esta manera y como conclusión del presente segmento, retomando la máxima de Clausewitz: *«La guerra es la continuación de la política por otros medios»*, hoy en día, la economía, el comercio e incluso el enriquecimiento de las empresas multinacionales, que carecen de valor, también son formas de continuar la guerra, aspecto que inevitablemente recuerda la premisa de Proudhon donde afirmaba que *«la guerra es el estado natural del hombre»*. De la misma manera, se puede concluir, retomando en cierta medida a Ghotme y Ripoll (2014) en su postura que el auténtico equilibrio de poder en Medio Oriente tiene fines completamente económicos, en el cual las potencias actúan con total pragmatismo político y económico con el fin de sostener su estatus quo.

Simultáneamente, en la actualidad, la vida de un ser humano en Medio Oriente y en la periferia global, parece tener un precio insignificante. En el tiempo presente, el realismo político y el realismo económico abarcado en la premisa *«el fin justifica los medios»*, parece ser el credo de los grandes magnates empresariales y de los señores de Estado. Evidentemente, se está afrontado un período de indetenible decadencia de valores. Asimismo, parece ser que estas guerras, representan lo más profundo de la esencia humana

en la cual la sociedad civil internacional sigue en su característica posición de espectador, encerrado en una burbuja y a fin de cuentas moldeado en una «*Sociedad líquida*».

## Conclusiones

Una vez llegados a este punto y a través de las evidencias recolectados a lo largo de cada uno de los segmentos que se trazaron para comprobar o desmentir la hipótesis que se planteó a partir de la pregunta de investigación: ¿Hasta qué punto el equilibrio de poder a nivel mundial se ve afectado a través de la injerencia de China, Estados Unidos y Rusia en la crisis de Siria en el período comprendido de 2013 a 2016? se puede concluir lo siguiente:

A). Como primera instancia, la parte inicial de la hipótesis plantea un decrecimiento de la capacidad de Estados Unidos para ordenar el Sistema Internacional, debido a factores como el declive económico y la aparición de China y Rusia como actores capaces de balancear el equilibrio de poder desde el plano económico, militar y político. En ese sentido, esta primera parte de la hipótesis se cumple parcialmente. Si bien es cierto que en el caso específico de Siria, se pone en evidencia los factores que desdibujan el absoluto dominio de Estados Unidos en temas de regulación de conflicto y provisión de seguridad. Desde esa óptica, el reequilibrio de poder en Siria es totalmente tangible, teniendo en cuenta el alto grado de influencia que ha desempeñado Rusia como un actor de respaldo legítimo al gobierno sirio. Asimismo, la participación diplomática de China, desde latitudes supranacionales, ha logrado equilibrar la puja por el control de Siria. Ahora bien, sugerir que este reequilibrio de poder en Siria se extrapola a todo el Sistema Internacional es aventurarse. Esto se debe en gran parte, a que, en la historia reciente, Medio Oriente ha sido una región depredada y asediada por los intereses particulares de las potencias; si bien países como Siria, que han tenido unas relaciones políticas y económicas tan fuertes con Rusia, se constituyen como zonas de convergencia de intereses y que pueden ser disputadas por distintos bandos;

ejemplo Estados Unidos y Rusia con el apoyo de China. Otro podría ser el escenario si Rusia interviniera de manera tan fuerte en países de América Latina –con excepción de Cuba- que históricamente han estado segadas de forma estrecha con Estados Unidos. De la misma manera, para hablar de un reequilibrio de poder en todo el escenario internacional, el protagonismo de Rusia y China no debería estar limitado a Medio Oriente, sino que debería extenderse a diversos tableros globales.

B) Como segunda instancia, la parte complementaria de la hipótesis, plantea un reequilibrio de poder que se gesta a través de los propósitos económicos de las potencias, canalizados a través de empresas multinacionales que se benefician fuertemente del negocio de la guerra, aspecto que se ve cristalizado a través del racionalismo de las Relaciones Internacionales. La multiplicidad de ESP de varias partes del mundo en el conflicto sirio, permiten pensar que, de una u otra forma, la finalización postergada de la *Guerra en Siria*, es calculada a través de unos intereses bien definidos tanto desde escalas estatales, como de estamentos empresariales.

C) Asimismo, mediante cada uno de los apartados se concluye que la importancia de enemigo en común como herramienta legitimadora de la mayoría de las *guerras* acaecidas desde el inicio de la declaración de la *Guerra Internacional contra el Terrorismo* continúa teniendo validez en la *Guerra de Siria*. Por otra parte, la confluencia de las intervenciones desde distintas latitudes de China, Estados Unidos y Rusia, desdibujó el unipolarismo de Estados Unidos en Medio Oriente y dio paso a la consagración del multipolarismo en Siria, esquema de equilibrio de poder, que aún no es posible comprobar si se extiende hasta todo Medio Oriente. Asimismo, el recorrido dejó en claro que el islamismo, ha sido la categoría política mediante la cual las principales potencias legitiman sus incursiones bélicas en Medio



Oriente como vehículo para obtener intereses y beneficios. En concordancia, la importancia de las ESP y del esquema de *Guerras de baja Intensidad* a lo largo de la toda *Guerra contra el Terrorismo* ha supuesto la creación y el fortalecimiento de *economías del miedo y la guerra*.

Por último, es imperativo señalar, que la amplitud del conflicto en Siria y de la *Guerra contra el Terrorismo* es de magnitudes colosales. La violación de derechos humanos es un lugar común, en estas zonas de *guerra*. Los organismos supranacionales están evidenciando su falta de poder y capacidad para poder fin a los conflictos armados. Asimismo, las potencias que hoy en día ordenan y determinan la estructuración del Sistema Internacional, han dejado en claro su falta de voluntad política para lograr una paz duradera. Éstas, por su parte y en contraposición con el papel que deberían estar desarrollando, se han encargado de hacer del mundo una zona de guerra, caracterizada por la volatilidad y la incertidumbre, donde los intereses económicos están por encima de la seguridad de la población civil. En ese sentido, surgen varios cuestionamientos a través de la presente investigación, ¿Actúan en realidad las potencias en una suerte de consenso para obtener beneficios e intereses económicos y la única guerra que desarrollan es mediática, un simple velo que cubre la realidad? Y de ser así, ¿Cuál será el próximo epicentro de esta *guerra* contra la humanidad?

## Referencias

- Abellán, J. (2007). Estudio preliminar . En M. Weber, *Sociología del poder* (págs. 17-63). Madrid : Alianza editorial.
- Agencia de la ONU para los Refugiados Comité Español. (2016). *5 años de la guerra en Siria: Una mirada retrospectiva al conflicto*. Agencia de la ONU para los Refugiados Comité Español. Obtenido de [https://www.ucm.es/data/cont/docs/3-2016-07-29-ACN\\_Cinco\\_anos\\_guerra\\_siria.pdf](https://www.ucm.es/data/cont/docs/3-2016-07-29-ACN_Cinco_anos_guerra_siria.pdf)
- Albero, J. L. (2016). Los actores externos en la guerra civil siria. Choque de intereses y estrategias. *Revista de Estudios en Seguridad Internacional Vol. 2, No. 2*, 1-10.
- Armstrong, K. (s.f). El islam. Mondadori.
- Azzellini, D. (2005). *El negocio de la guerra*. Tafalla: Txalaparta.
- Banco Mundial. (19 de Septiembre de 2017). *Datos del BancoMundial*. Obtenido de <https://datos.bancomundial.org/indicador/MS.MIL.XPND.GD.ZS?locations=US>
- Barbé, E. (1987). El equilibrio de poder en la Toría de las Relaciones Internaiconales . *Afers Internacionals n."* 11, 5-17.
- Barreto, J. A. (2015). *TESIS DE MAGISTER: LA GUERRA CONTRA EL TERROR: LOS LÍMITES DE LA HEGEMONÍA ESTADOUNIDENSE EN LOS INICIOS DEL SIGLO XXI*. Universidad Nacional de Colombia Facultad de Ciencias Económicas, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales.
- Barrios, M. Á., Jaguaribe, H., Rivarola Puntigliano, A., & Calduch Cervera, R. (2015). *Diccionario latinoamericano de seguridad y geopolítica*. Buenos Aires: Universidad de Belgrano / Biblos.
- Bauman, Z. (2013). *Vida Líquida*. Austral.
- Bauman, Z. (2016). *Extraños llamando a la puerta* . Barcelona: PAIDÓS Estado y Sociedad .
- Baylis, J., & Smith, S. (2001). *The Globalization of World Politics* . New York: Oxford University Press Inc. .
- BBC. (29 de Agosto de 2013). *British Broadcasting Corporation*. Obtenido de [http://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/08/130828\\_siria\\_posicion\\_aliados\\_china\\_rusia\\_men](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/08/130828_siria_posicion_aliados_china_rusia_men)
- Beck, U. (2003). *Sobre el terrorismo y la guerra* . Buenos Aires : PAIDÓS .
- Beck, U., & Beck-Gernsheim, E. (2013). *Generación global*. Obtenido de Cuadernos de Ciencias Jurídicas y Política Internacional.: [http://www.usbbog.edu.co/opla/images/PDF/revista\\_criterios\\_4.1.pdf#page=303](http://www.usbbog.edu.co/opla/images/PDF/revista_criterios_4.1.pdf#page=303)
- Buesa, M. (2005). *Documento de trabajo N 50. Guerra y Terrorismo: El modelo de economía depredadora de guerra*. Madrid: Instituto de Análisis Industrial y Financiero .

- Bull, H. (2005). *La sociedad anárquica un estudio sobre el orden en la política mundial*. Madrid, España: Los libros de la catarata.
- Cabarcas, F. S. (2011). La política exterior de EE.UU. hacia Irak en la posguerra fría . *Reflexión Política*, vol. 13, núm. 26,, 66-79 .
- Calduch, R. (09 de Julio de 2017). *Universidad Complutense de Madrid*. Obtenido de <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-55159/lib1cap1.pdf>
- Calera, E. M. (2016). *El negocio de la guerra: El campo de batalla sirio como escaparate para la venta de armas rusas*. Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos .
- Calveiro, P. (2012). *Violencias de Estado: la guerra antiterrorista y la guerra contra el crimen como medios de control global* . Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores .
- Caro, I. (2013). Temas y proceso del sistema internacional. En D. Bello, *Manual de las Relaciones Internacionales: Herramienta para la comprensión de la disciplina* (págs. 167-208). RIL editores.
- Castells, M. (1999). *El poder de la identidad* . México : Siglo veintiuno editores .
- Ceceña, A. (2002). *La batalla de Afganistán*. Clacso.
- Chomsky, N. (2006). *El terrorismo en el espejo*. Buenos Aires: NAC&POP.
- Chomsky, N. (2016). *¿Quién domina el mundo?* Bogotá : Ediciones B.
- Chomsky, N. (2016). *¿Quién domina el mundo?* Ediciones B.
- Chossudovsky, M. (2002). *Guerra y Globalización: Antes y después del XI/IX/MMI*. España: Siglo XXI de España Editores.
- Cisneros, M. G., & Pesántez, M. B. (2017). *¿La nueva guerra fría?: Casos Siria y Ucrania* . Cuenca: Universidad del Azuay .
- Clein, N. (2007). *La doctrina del Shock: El auge del capitalismo del desastre* . Barcelona : Paidós .
- CNN. (9 de Octubre de 2015). *CNN en español* . Obtenido de <http://cnnespanol.cnn.com/2015/10/09/guerra-de-siria-como-fue-que-el-conflicto-derivo-en-una-gran-crisis-humanitaria/>
- Contrainjerencia. (30 de Mayo de 2012). *Heikal: 6 000 mercenarios de Blackwater trabajan dentro y fuera de Siria*. Obtenido de Contrainjerencia : <http://www.contrainjerencia.com/?p=45841>
- Cordero, J. L. (2014). Interdependencia compleja. Cuatro enfoques teóricos de la cooperación internacional de los gobiernos subnacionales. *Revista de El Colegio de San Luis Nueva época*, 256-273.
- Cox, M. (2010). Un mundo en transición: 1989- 2001. *Anuario Internacional CIDOB* 2010, 13-22.
- De Sousa, B. (2011). Espistemología del Sur. *Utopía y Praxis Latinoamericana. Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*, 17-39.

- Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas. (s.f.). *Naciones Unidas Consejo de Seguridad*. Obtenido de El Consejo de Seguridad: <http://www.un.org/es/sc/>
- Díaz, E. S. (2017). *Sobre las raíces del problema sirio: parte I, la crisis del nacionalismo*. Madrid : Instituto Español de Estudios Estratégicos .
- Díaz, P. (Agosto de 2008). ¿Qué es el islamismo radical? Claves para su estudio. *Trabajos y ensayos*.
- el Khannoussi, J. (2012). FACTORES INTERNOS Y EXTERNOS DE LA REVOLUCIÓN SIRIA. *REVISTA INTERNACIONAL DE PENSAMIENTO POLÍTICO - I*, 27-41.
- El País . (06 de Diciembre de 2015). *El país* . Obtenido de Los mercenarios colombianos que luchan contra el Estado Islámico: <http://www.elpais.com.co/mundo/los-mercenarios-colombianos-que-luchan-contra-el-estado-islamico.html>
- Enamorado, J. J. (2015). *LA INTERVENCIÓN MILITAR DE RUSIA EN SIRIA: OPORTUNIDADES Y RIESGOS*. Madrid : Instituto Español de Estudios Estratégicos .
- Escobar Rivas, V. S. (2015). *La guerra civil en la república árabe Siria, sus repercusiones en materia de derechos humanos y la intervención, respuestas y acciones de la organización de las Naciones Unidas, a partir del uso de armas químicas, período 2012 al 2014*. San Salvador: Universidad del Salvador.
- Espada, C. G. (2015). EL CONFLICTO EN SIRIA (2011-2014) A LA LUZ DEL DERECHO INTERNACIONAL Y DE LA (GEO)POLÍTICA. *Revista UNISCI / UNISCI Journal* , Nº 37, 99-131.
- Estambul, P. C. (20 de Febrero de 2017). *El Confidencial*. Obtenido de [https://www.elconfidencial.com/mundo/2017-02-20/yihad-siria-companias-privadas-blackwater\\_1333863/](https://www.elconfidencial.com/mundo/2017-02-20/yihad-siria-companias-privadas-blackwater_1333863/)
- Ferreya, M. D. (2015). SIRIA: DE LAS REVUELTAS SECULARES EN LA PRIMAVERA ÁRABE A LA ISLAMIZACIÓN DE LA GUERRA CIVIL. *Contra Relatos desde el Sur*, 97-115.
- Forigua-Rojas, E. (2010). Guerra en Afganistán: La experiencia soviética. *Papel Político*, 185-232.
- Foucault, M. (2010). *Vigilar y Castigar*. Siglo XXI .
- Fukuyama, F. (1989). The End of History? . *The National Interest* , 3-18.
- Ghotme, R. (2014). El rol de las potencias en la guerra civil siria: hegemonía y contrahegemonía en la política mundial. *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, 99-129.
- Ghotme, R., & Ripoll, A. (2014). La guerra civil Siria: Estados Unidos y Rusia en la lucha por el poder internacional . *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*, 9.
- Ghotme, R., & Ripoll, A. (2014). LAS RELACIONES INTERNACIONALES DE LA GUERRA CIVIL SIRIA: LAS RELACIONES INTERNACIONALES DE LA GUERRA CIVIL SIRIA:. *REVISTA DE RELACIONES INTERNACIONALES, ESTRATEGIA Y SEGURIDAD*, 49-76.
- Gilpin, R. (2003). *El reto del capitalismo mundial* . Madrid: Turner Publicaciones, S.L. .

- Gobierno de España. (20 de Abril de 2015). *Ministerio de asuntos exteriores y de cooperación*.  
Obtenido de ¿Qué es la Alianza Atlántica, qué es la OTAN?:  
<http://www.exteriores.gob.es/RepresentacionesPermanentes/OTAN/es/quees2/Paginas/QueeslaOTAN.aspx>
- González, A. M. (2013). *¿Qué intereses tiene Rusia en Siria?*. Madrid : INSTITUTO ESPAÑOL DE ESTUDIOS ESTRATEGICOS.
- González, M. S. (2002 ). Las teorías de las relaciones internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia, aproximaciones. *CIBOD d'Afers Internacionals*, núm56, 7-52.
- González, E. (21 de Noviembre de 2015). *Blogs 20 minutos*. Recuperado el 22 de Septiembre de 2017, de Grupos terroristas islámicos: ¿quién es quién?:  
<https://blogs.20minutos.es/goldman-sachs-is-not-an-after-shave/2015/11/21/grupos-terroristas-islamicos-quien-es-quien/>
- Gusarov, V. (23 de Noviembre de 2015). *Inform Napalm*. Obtenido de  
<https://informnapalm.org/es/companias-militares-privadas-de-rusia-como-un-instrumento-del-terror-institucionalizado/>
- Hernández, T. C. (2013). *Tesis Doctoral: Estado y empresa militar de seguridad privada: hacia el establecimiento de una legislación internacional. El caso del Derecho estadounidense*. Madrid: UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID INSTITUTO UNIVERSITARIO DE INVESTIGACIÓN.
- HispanTv. (5 de Abril de 2016). *Informe de SIPRI: EEUU, país con mayor gasto militar del mundo*. Obtenido de HispanTv: <http://www.hispantv.com/noticias/ee-uu-/231195/sipri-crece-gasto-militar-eeuu>
- HispanTV Nexo Latino. (18 de Mayo de 2016). *HispanTV Nexo Latino*. Obtenido de Hispan TV: <http://www.hispantv.com/noticias/siria/255969/oposicion-siria-contratista-paises-extranjeros>
- Hourani, A. (2013). *La historia de los árabes*. Barcelona: Ediciones B.
- Huntington, S. (2001). *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Buenos Aires: Paidós Mexicana SA.
- Instituto Ibero-Americano de Derecho Comparado . (1920). *El tratado de versalles de 1919 y sus antecedentes*. Madrid: Instituto Ibero-Americano de Derecho Comparado .
- Jordán, E. (2016). *Ministerio de defensa de Madrid- Panorama Estratégico*. Recuperado el Septiembre de 2017, de El Daesh en Oriente Medio, una amenaza en evolución:  
<http://www.ugr.es/~jjordan/evolucion-Estado-Islamico-Oriente-Medio.pdf>
- Kaldor, M. (2001). *Las nuevas guerras. Violencia organizada en la era global*. Barcelona: Tusquets Editores.
- Keohane, R. (1998). *Después de la hegemonía cooperación y discordia en la política mundial*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericanp S.R.L.

- Keohane, R., & Nye, J. S. (1987). Review: Power and Interdependence Revisited: Power and Interdependence by Robert O. Keohane; Joseph S. Nye, Jr. *International Organization Foundation*, 725-753.
- Kissinger, H. (2014). *Orden Mundial*. Bogotá: Debate.
- Kissinger, H. (2014). *Orden Mundial*. Bogotá: Debate.
- Klein, N. (2007). *La doctrina del shock: el auge del capitalismo del desastre*. Barcelona: Paidós.
- L Esposito, J. (10 de Septiembre de 2015). *Open access religions*. Recuperado el Septiembre de 2017, de Islam and Political Violence:  
<https://mail.google.com/mail/u/0/#inbox/15e0afa59bde892e?projector=1>
- La gaceta información alternativa. (27 de Marzo de 2015). *370 millones de musulmanes quieren imponer la sharía*. Obtenido de La gaceta información alternativa:  
<https://gaceta.es/noticias/370-millones-musulmanes-quieren-imponer-sharia-27032015-0208/>
- León, J. O. (2017). La guerra civil en Siria y la geopolítica mundial. *AFESE*, 28-50.
- Lucci, J. J. (2012). La Responsabilidad de Proteger y los intereses de los 5 Miembros Permanentes: Los casos de Darfur, Myanmar y Siria. En W. Pace, T. Rodrigues, G. Carneiro de Souza, J. J. Lucci, T. Legler, R. Arredondo, . . . G. Evans, *Pensamiento propio publicación trilingüe de ciencias sociales de América Latina y el* (págs. 65-66). Editorial Cries.
- Lucci, J. J. (2017). La Responsabilidad de Proteger y los intereses de los 5 Miembros Permanentes: Los casos de Darfur, Myanmar y Siria . En A. Serbin, *Pensamiento propio* (págs. 66-69). Buenos Aires, Argentina: Editorial CRIES.
- Marcus, J. (14 de Marzo de 2016). *BBC*. Obtenido de British Broadcasting Corporation:  
[http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/03/160314\\_putin\\_retirada\\_rusia\\_siria\\_dgm.shtml](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/03/160314_putin_retirada_rusia_siria_dgm.shtml)
- Marcus, J. (8 de Marzo de 2016). *BBC* . Obtenido de BBC:  
[http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/03/160306\\_armas\\_venta\\_exportadores\\_importadores\\_guerras\\_conflictos\\_mr](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/03/160306_armas_venta_exportadores_importadores_guerras_conflictos_mr)
- María, P. A. (2012). *Las Naciones Unidas ante el conflicto en Siria* . Madrid : Instituto Español de Estudios Estretégicos .
- Mejía Quintana, Ó., & B. Tickener, A. (s.f). Elementos para un nuevo paradigma de la teoría de las relaciones intenacionales: Del realismo clásico a la postmodernidad. Bogotá.
- Mijares, A. L. (2013). Siria hoy: algunas interpretaciones sobre el conflicto. *Programa de Investigación y análisis en políticas públicas* , 1-18.
- Montenegro, J. L. (2006). La geopolítica y los delirios imperiales de la expansión territorial a la conquista de mercados. *REVISTA - Bogotá (Colombia) N°1*, 115-141.

- Morgenthau, H. (1984). *POLÍTICA ENTRE LAS NACIONES*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Mundo BBC. (19 de Marzo de 2013). *BBC MUNDO*. Recuperado el 21 de Septiembre de 2017, de El engaño que provocó la guerra en Irak:  
[http://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/03/130318\\_irak\\_guerra\\_espias\\_engano\\_nm](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/03/130318_irak_guerra_espias_engano_nm)
- Murray, G. (1914). *¿Cómo puede ser la guerra justa alguna vez?* . Londres : Londres: Thomas Nelson & Sons .
- Murray, G. (1941). *El espíritu de la libertad y la civilización* . Buenos Aires: Losada.
- Napoleoni, L. (2004). *Yiah. Cómo se financia el terrorismo en la nueva economía* . Barcelona : Ediciones Urano .
- Nievas, F. (2006). *Aportes para una sociología de la guerra*. Buenos Aires: Proyecto Editorial .
- Observatorio Sirio de Derechos Humanos. (18 de Julio de 2017). *Syrian Observatory for Human Rights* . Obtenido de <http://www.syriaahr.com/en/?p=70012>
- Ocaña, J. C. (2003). *Historia de las relaciones internacionales durante el siglo XX*. Recuperado el 21 de Septiembre de 2017, de La Guerra del Golfo (1990-1991):  
<http://www.historiasiglo20.org/GLOS/guerragolfo.htm>
- Oñativia, O. (2014). Las Relaciones Internacionales como ciencia . *Grupo de Estudios Internacionales Contemporáneos*, 1-24.
- Organización de Naciones Unidas. (10 de Febrero de 2015). *Consejo de Seguridad: Comité Contra el Terrorismo*. Obtenido de ONU: <http://www.un.org/es/sc/ctc/>
- Pastén, A. D. (2015). *Estados Unidos y el fin de la Guerra Fría: En busca del enemigo perdido*. Santiago : FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA UNIVERSIDAD CENTRAL DE CHILE.
- Pedraza, L. D. (2009). La política exterior en Tucídides. Los países fuertes y débiles. *Reflexión Política*, vol. 11, núm. 22, 96-117.
- Peña, L., Espíndola, A., Cardoso, J., & González, T. (2007). La guerra como desastre. Sus consecuencias psicológicas. *Humanidades médicas*, 1.
- Perazzo, N. (2012). *EL CONFLICTO SIRIO Y LOS APOYOS DE SUS ALIADOS*. Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos .
- Proudhon, P. J. (1847). *Sistema de contradicciones económicas Filosofía de la miseria* . París : Obtenido de:  
[http://www.mundolibertario.org/archivos/documentos/PierreJosephProudhon\\_Filosofiac uteadelamiseria.pdf](http://www.mundolibertario.org/archivos/documentos/PierreJosephProudhon_Filosofiac uteadelamiseria.pdf).
- Quintana, Ó. M., & Tickner, A. B. (1993). Elementos para un nuevo paradigma de las relaciones internacionales: del realismo clásico a la postmodernidad. *Centro de estudios internacionales de la Universidad de los Andes*, 5-22.

- Real Academia Española. (2017). *Real Academia Española*. Obtenido de Terrorismo: <http://dle.rae.es/?id=Zd3L6Oc>
- Robles, A. A. (2010). Las complicidades del saber-poder en el mainstream de las relaciones internacionales: una aproximación para abrir el debate. *Diálogos de saberes* , 287-299.
- Rojas, D. M. (2012). La intervención internacional: los desafíos de la conceptualización. *Colombia Internacional* 76, 81-109.
- Roldán, S. C. (2009). *Monografía de grado: Evolución de la imagen del enemigo de Estados en el cine norteamericano durante el siglo XX: estereotipo Nazi, Comunista e Islamista*. Bogotá: Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.
- RPP noticias. (30 de Agosto de 2013). *RPP noticias*. Recuperado el 21 de Septiembre de 2017, de ¿Por qué Siria es importante en el mercado del petróleo?: <http://rpp.pe/economia/economia/por-que-siria-es-importante-en-el-mercado-del-petroleo-noticia-626702>
- Russia Beyond The Headlines . (24 de Mayo de 2017). *Russia Beyond The Headlines* . Obtenido de [https://es.rbth.com/noticias/2017/05/24/rusia-probo-en-siria-casi-todo-su-armamento-moderno\\_769184](https://es.rbth.com/noticias/2017/05/24/rusia-probo-en-siria-casi-todo-su-armamento-moderno_769184)
- Sabucedo, J., Rodríguez, M., & Fernández, C. (2002). Construcción de discurso legitimador del terrorismo. *Psicothema*, 1-6.
- Sancha, N. (24 de Agosto de 2016). *El país internacional*. Recuperado el 21 de Septiembre de 2017, de La guerra de gasoductos que se esconde tras el conflicto sirio: [https://elpais.com/internacional/2016/08/13/actualidad/1471076442\\_501679.html](https://elpais.com/internacional/2016/08/13/actualidad/1471076442_501679.html)
- Sandoval, J., & Betancourt, A. (2005). *La hegemonía estadounidense después de la guerra en Irak*. Mexico: Plaza y Valdes Editores.
- Sandoval, M. L. (2006). Un sistema global sin oposición, el fin de la Guerra Fría y la revalidación de la teoría de Helbert Marcuse. *Grafía* , 99-112.
- Scahill, J. (19 de Abril de 2010). *WikiLeaks*. Obtenido de [https://wikileaks.org/gifiles/docs/16/1644896\\_re-os-us-ct-blackwater-officials-indicted-for-weapons.html](https://wikileaks.org/gifiles/docs/16/1644896_re-os-us-ct-blackwater-officials-indicted-for-weapons.html)
- SIPRI. (2017). *Stockholm International Peace Research Institute*. Obtenido de <https://www.sipri.org/sites/default/files/Milex-share-of-GDP.pdf>
- Soto, M. A. ( 2016). *Trabajo de grado: Los intereses de la federación rusa en Siria en términos de Grand Strategy entre los años 2013 y 2015*. Bogotá: En la Facultad de Relaciones Internacionales Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.
- Tawil, M. (2009). Las relaciones de Siria con Rusia: juego de equilibristas. *Foro Internacional*, 770-803.
- The Jewish Agency for Israel. (24 de Enero de 2005). *The Department for Jewish Zionist Education*. Recuperado el 21 de Septiembre de 2017, de The Use of Terror during Iraq's invasion of



- Kuwait:  
<http://web.archive.org/web/20050124091425/http://www.jafi.org.il/education/actual/iraq/3.html>
- The New York Times. (11 de Septiembre de 2013). *The New York Times* . Obtenido de <http://www.nytimes.com/2013/09/12/opinion/putin-plea-for-caution-from-russia-on-syria.html>
- Tokatlian, J. G., & Pardo, R. (1991). ¿La teoría de la interdependencia: ¿Un paradigma alternativo al Realismo? . *Estudios Internacionales* , 339-382.
- Tomassini, L. (1988). *Teoría y práctica de las Relaciones Internacionales* . Santiago: PNUD - CEPAL.
- Tomassini, L. (1991). *La política Internacional en un mundo postmoderno*. Buenos Aires, Argentina: Grupo editor latinoamericano.
- Trías, C. (22 de Agosto de 2016). Arabia Saudita contra Irán: sunnitas contra chiitas. *Documento de opinión*. Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Tucídides. (2007). *Historia de la guerra del Peloponeso*. Patyta.
- Turrillas, J. C. (2004). EJÉRCITO PROFESIONAL Y DESPUBLIFICACIÓN DE LA GUERRA (PRIVATIZACIÓN Y EXTERNALIZACIÓN EN LAS FUERZAS ARMADAS. EL RETORNO AL MODELO TARDO-RENACENTISTA). *Derecho de la Unión Europea*, 393-413.
- United States army training and Doctrine command fort Monroe, Virginia. (1986). *JOINT LOW-INTENSITY CONFLICT PROJECT FINAL REPORT*. Virginia.
- Vázquez, A. L. (2016). ASPECTOS ONTOLÓGICOS Y EPISTEMOLÓGICOS EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES: BREVES PROPUESTAS DE ABORDAJES TEÓRICOS. *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública Departamento de Gestión Pública y Departamento de Estudios Políticos y de Gobierno*, 41-60.
- Von Grunebaum, G., & Bautista Flaim, J. (1972). *Islam Religión e Ideología*. Obtenido de <http://aleph.academica.mx/jspui/bitstream/56789/30862/1/07-019-1972-0161.pdf>
- Wallerstein, I. (2005). *Análisis sistemas-mundo*. Buenos Aires : Siglo XXI editores.
- Waltz, K. (1988). *Teoría de la política internacional*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano S.R.L, Laprida.
- War on Want. (2016). *Mercenaries Unleashed: The brave new world of private military and security companies*. London: War on Want .
- Zuñiga, A. M. (2009). *NOCIONES DE LA GUERRA INTERNACIONAL, DEL CONCEPTO CLASICO DE LA GUERRA A LOS CONFLICTOS DE BAJA INTENSIDAD. CASO DE ESTUDIO: GUERRA CONTRA EL TERRORISMO INTERNACIONAL EN AFGANISTAN*. Bogotá: Teisis de grado: UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES.



Bogotá D.C., 21 de septiembre de 2017

Señores  
Dirección Académica y Empresarial  
**UNIEMPRESARIAL**  
Ciudad

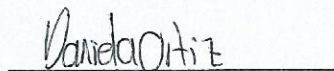
Respetados Señores:

Por medio de la presente hago entrega del trabajo de grado para optar al título de  
**PROFESIONAL EN NEGOCIOS INTERNACIONALES.**

Cordialmente,

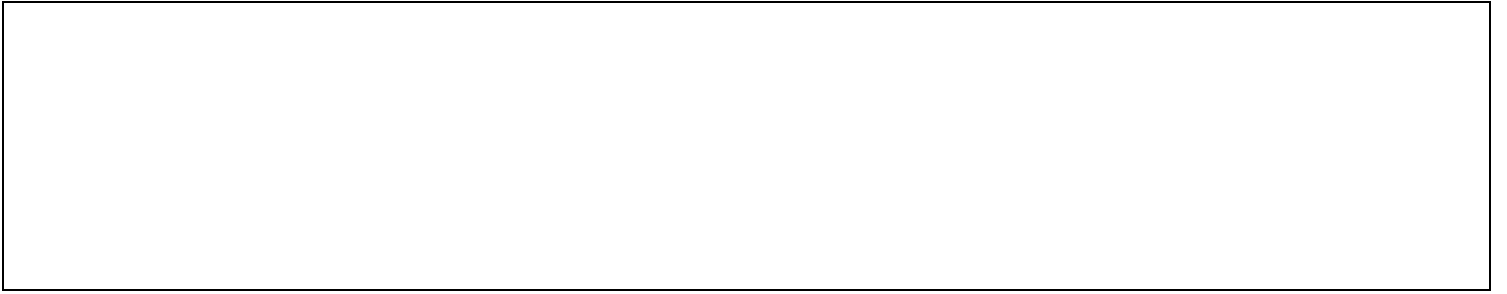


C.C. 1016088166

  
C.C. 1015459520

# FICHA BIBLIOGRÁFICA DE DOCUMENTO DE OPCIÓN DE GRADO

TÍTULO COMPLETO		
El reequilibrio de poder en Siria a partir de la injerencia de Estados Unidos, Rusia y China		
AUTORES		
Apellidos completos	Nombres completos	
Ortiz Ortiz	Daniela	
Vargas D'Achiardi	Santiago	
TUTOR DE TRABAJO DE GRADO		
Apellidos completos	Nombres completos	
Mancilla Bautista	Liliana	
PROGRAMA ACADÉMICO		
Nombre del programa	Tipo de programa (marque con una x)	
Negocios internacionales	Pregrado	X
	Especialización	
	Maestría	
CIUDAD	AÑO DE PRESENTACIÓN DEL TRABAJO DE GRADO	NÚMERO DE PÁGINAS
Bogotá D.C	2017	105
PALABRAS CLAVES		
Español	Inglés	
<i>Guerra contra el Terrorismo</i>	<i>War on Terror</i>	
<i>Reequilibrio de Poder</i>	<i>Reequilibrium of power</i>	
<i>Empresas de Seguridad Privada</i>	<i>Security Private Companies</i>	
<i>Guerras de Baja Intensidad</i>	<i>Low Intensity War</i>	
<i>Conflicto en Siria</i>	<i>Syria War</i>	
<i>Enemigo en común</i>	<i>Common enemy</i>	
RESUMEN (Máximo 250 palabras)		
<p>La crisis en Siria, es un conflicto en el cual, se encuentran involucrados gran variedad de actores que van desde latitudes estatales hasta empresas multinacionales. Asimismo, la presencia de grupos terroristas ha generado una lucha entre intereses en las cuales, potencias como Estados Unidos, Rusia y China, han intervenido en la crisis, argumentando su injerencia a través de diferentes mecanismos y a su vez generando un nuevo equilibrio de poder en Siria. En el caso de Rusia y China, sustentan su apoyo al gobierno sirio, a través de la protección a la soberanía nacional. Estos apoyos, han sido guiados a través de esferas diplomáticas y militares. Por otra parte, la injerencia de Estados Unidos, ha estado legitimada a través de la <i>Guerra Internacional contra el Terrorismo</i>. En la cual, ha sido fundamental, la identificación de un enemigo en común, como históricamente ha imperado en el Sistema Internacional como razón gubernamental para invadir y justificar intervenciones militares o actos de violencia política. Por otra parte, es importante resaltar el papel preponderante de las Empresas de Seguridad Privada (ESP) de todo el mundo en el conflicto sirio.</p>		





**LICENCIA DE USO A FAVOR DE LA FUNDACIÓN UNIVERSITARIA EMPRESARIAL  
DE LA CÁMARA DE COMERCIO DE BOGOTÁ – UNIEMPRESARIAL, POR PARTE DE  
ESTUDIANTES.**

Los suscritos

Daniela Ortiz Ortiz con C.C. N° 1.015.459.520

Santiago Vargas D'Achiardi con C.C. N° 1.016.088.166,

actuando en calidad de autores de el trabajo de grado que lleva por título El reequilibrio de poder en Siria a partir de la injerencia de Estados Unidos, Rusia y China elaborada para efectos de optar por el título de Profesional en Negocios Internacionales .

Hago entrega a UNIEMPRESARIAL de una copia de dicho trabajo académico en formato digital o electrónico (CD-ROM, etc.) otorgando licencia o autorización de uso sobre la misma, para que en los términos de la Decisión Andina 351, la Ley 23 de 1982 y demás normas aplicables, realice los actos de explotación de los derechos patrimoniales y de manera especial, para que la divulgue, reproduzca, comunique al público y la ofrezca en préstamo al público. La presente licencia o autorización se extiende no solo a la fijación en medio o formato físico, analógico o material, sino también al medio virtual, electrónico, óptico, usos de red, Internet, extranet, intranet, repositorio institucional y demás formatos conocidos o por conocer.

El autor de la obra, manifiesta de igual manera que la obra objeto de esta licencia o autorización de uso es creación original y que se realizó sin infringir los derechos de autor que le correspondan a terceros.

PARÁGRAFO: Si llegase a presentarse cualquier tipo de reclamación o acción por parte de un tercero en cuanto a los derechos de autor sobre la obra en mención, asumiré la responsabilidad, dejando indemne a UNIEMPRESARIAL y saliendo en defensa de los derechos aquí autorizados.

Para constancia se firma el presente documento en Bogotá D.C, el año 2017 del mes Septiembre a los 21 días.

**FIRMA**

Firma

C.C. 1016088166

Firma

C.C. 1015459520